

**DIDÁCTICAS DE LA ESCUCHA: ANÁLISIS DE PRÁCTICAS DE ESCUCHA
EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PIZANDA**

**DIANA PATRICIA BENAVIDES MORENO
DIANA CAROLINA ESPAÑA ERASO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS
SAN JUAN DE PASTO
2022**

**DIDÁCTICAS DE LA ESCUCHA: ANÁLISIS DE PRÁCTICAS DE ESCUCHA EN LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PIZANDA**

**DIANA PATRICIA BENAVIDES MORENO
DIANA CAROLINA ESPAÑA ERASO**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en Didáctica
de la Lengua y la Literatura Españolas**

**ASESOR:
Mg. GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS
SAN JUAN DE PASTO**

2022

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores.

Artículo 1º del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la
Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación**Fecha de sustentación:** 16 de marzo de 2022

Puntaje: 92

Dr. PILAR LONDOÑO

Presidente del Jurado

Dr. MARIO ERASO

Jurado

Mg. SEBASTIÁN PINCHAO

Jurado

San Juan de Pasto, mayo de 2022

Agradecimientos

Agradecemos el tiempo y la dedicación del magíster Gonzalo Jiménez Mahecha porque, en cada encuentro, surcaba con su palabra el camino de la escucha pizandea.

A los estudiantes de grado 9°, de la Institución Educativa Pizanda, que participaron en esta investigación por andar, sin miedo, los recodos de la escucha tradicional.

A la comunidad educativa Pizanda, a los docentes y padres de familia, por permitir el acercamiento a la sabiduría ancestral de su pueblo.

A todas y cada una de las voces que se dejaron escuchar y dejaron rastro en esta didáctica de la escucha.

Dedicatoria

A mis padres, Noralba y

Efrén. A mis hijos,

Gabriel, Mariana y

Marcela.

A todas las voces que pude

escuchar. A todos aquellos que

me escucharon.

Diana Patricia

Dedicatoria

A los otros que, sin nombrarlos, saben que son la fuente de inspiración y apoyo. A ellos, este esfuerzo anónimo.

Diana Carolina

Resumen

El trabajo *Didácticas de la escucha. Análisis de prácticas de escucha en la Institución Educativa Pizanda*, asume el acto de escuchar como una práctica que integra no solo el conocimiento y el reconocimiento del mundo de sí y del otro como sujeto de diálogo en un proceso que comprende el afecto, la participación para reintegrar el acto de escuchar, su dimensión dinámica en el proceso pedagógico.

Esta investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, con un enfoque que busca generar un cambio positivo en un determinado contexto social a partir de acción educativa (IAE) con el propósito de implementar y ofrecer alternativas didácticas en el área de Lengua castellana y Literatura basadas en la escucha, para formar estudiantes con pensamiento reflexivo y crítico frente a las circunstancias que viven como integrantes de una familia, de una comunidad escolar, como personas y como miembros de una sociedad.

Palabras clave: Didáctica, escucha.

Abstract

This text, *Didácticas de la escucha. Análisis de prácticas de escucha en la Institución Educativa Pizanda*, assumes the act of listening as a practice that integrates not only the knowledge and recognition of the world of oneself and of the other as a subject of dialogue. This practice implies a process that includes affection, participation to reintegrate the act of listening, its dynamic dimension in the pedagogical process.

This research is part of the qualitative paradigm, with a approach and tries to generate a positive change in a certain social context to educational action research (IAE) to implement and offer didactic alternatives in the area of Spanish Language and Literature, based on listening, to train students with reflective and critical thinking in the face of the circumstances they live as members a family, a school community, as persons and as members of a society.

Keywords: Didactics, listening.

Tabla de contenido

1.	El problema	17
1.1	Título	17
1.2	Planteamiento del problema	17
1.2.1	Descripción del problema	18
1.2.2	Formulación del problema	19
1.3	Objetivos	19
1.3.1	Objetivo general	19
1.3.2	Objetivos específicos	19
1.4	Justificación.....	20
2.	Marco referencial	23
2.1.1	Antecedentes	23
2.1.1.1	Regional.....	24
2.1.1.2	Nacional.....	26
2.1.1.3	Internacional.	31
2.1.2	Marco contextual.....	36
2.1.3	Marco legal	39
2.1.4	Marco teórico	46
2.1.4.1	Acercamiento a la escucha.	46
2.1.4.2	Sobre el oír y el escuchar.....	48
2.1.4.3	Escucha en tiempos de pandemia.	49
2.1.4.4	Didácticas de la escucha.	51
3.	Diseño metodológico..... ¡Error! Marcador no definido.	
3.1.1.1	Paradigma de investigación.	53
3.1.1.2	Enfoque.....	54
3.1.1.3	Unidad de análisis y Unidad de trabajo.	55
3.1.1.4	Técnicas e instrumentos de acopio de la información.	56
4.	Análisis de resultados	58
4.1	Preámbulo.....	58
4.2	Etapas iniciales. Fase de sensibilización	66
4.3	Etapas intermedias. Fase de investigación: ¿De verdad me interesa esto?.....	72

4.4	Etapa final. Resultados.....	79
4.5	La escucha pedagógica.....	82
4.6	Entre el escuchar y el oír.....	84
4.7	La escucha en pandemia.....	87
4.8	La importancia de la escucha del otro.....	90
4.9	Análisis de entrevista a docentes. Reflexiones acerca de la escucha.....	92
4.10	Ver, escuchar e interpretar.....	94
4.11	Obstáculos de la escucha.....	96
5.	Propuesta didáctica.....	100
5.1	Introducción.....	100
5.2	Justificación.....	102
5.3	Objetivos.....	104
5.3.1	Objetivo general.....	104
5.3.2	Objetivos específicos.....	104
5.4	Integración de la propuesta a los DBA del grado noveno.....	105
5.5	Microensayo reflexivo.....	106
6.	Conclusiones.....	108
7.	Recomendaciones.....	110
	Referencias.....	111
	ANEXOS.....	115

Lista de Tablas

Tabla 1.	Categorización de las variables.	57
Tabla 2.	Etapas inicial.	66
Tabla 3.	Etapas intermedia.	72
Tabla 4.	Etapas final.	79

Lista de Figuras

Figura 1.	Mapa de Cumbitara.....	37
Figura 2.	Fachada de la Institución Educativa Pizanda.....	38
Figura 3.	Cancha de la Institución Educativa Pizanda.	39
Figura 4.	Símbolo chino mandarín para la escucha.....	46
Figura 5.	Afiche del Primer Encuentro.....	59
Figura 6.	Mayores en la Institución Educativa Tablón Panamericano.	60
Figura 7.	Primer encuentro de tradición oral.....	60
Figura 8.	Visita a los esposos Delgado.....	61
Figura 9.	Visita a don Efraín.	61
Figura 10.	Presentación en la Institución Educativa Liceo Central de Nariño, Pasto.	62
Figura 11.	Presentación en Vega.	63
Figura 12.	Visita a doña Paulina.	63
Figura 13.	Charla de don Chingal.	64
Figura 14.	Diploma de reconocimiento.....	65
Figura 15.	Grupo de WhatsApp.	68
Figura 16.	Sobre San Bernardo.	69
Figura 17.	Sobre el Tablón Panamericano.	70
Figura 18.	Lectura de crónicas.	72
Figura 19.	Transcripción de entrevista sobre El duende y El caballo fantasma.....	75
Figura 20.	Transcripción de entrevista 2. Plantas medicinales.	77
Figura 21.	Transcripción de entrevista 3. Poema recitado por doña Juvenila.	77
Figura 22.	Explicación sobre la crónica.	80

Lista de Anexos

Anexo A.	Entrevista a estudiantes de grado 9 de la I.E.P.	116
Anexo B.	Entrevista a los docentes de la I.E.P.	117
Anexo C.	Crónica: El duende.	118
Anexo D.	En horas de la mañana.	120
Anexo E.	Volver al pasado.....	121
Anexo F.	Transcripción de entrevistas	122

Introducción

Investigar la escucha, en el ámbito educativo, significa una travesía por lo no dicho, un andar errático por los senderos de lo presumible; de ahí que se infiera que la escucha se da y no hay nada que se pudiera indagar. Así, este trabajo germinó en los tiempos de encierro y de extinción, cuando se necesitaba avivar el oído para no desfallecer. Las personas que alguna vez afirmaron saber escuchar, en esos momentos de la investigación, reconocían su desconocimiento sobre el tema. De esta forma, a paso lento, se fue adentrando en la perspectiva educativa de una escucha opacada por las pruebas Saber, pero que, con el transcurrir el tiempo, ocupó un lugar importante en los estudiantes y en los docentes vinculados a la investigación.

Desde inicios de 2018 se fueron fortaleciendo los primeros encuentros didácticos relacionados con la escucha educativa; desde el norte hasta la Zona Pacífica del Departamento de Nariño, se experimentó sobre las posibilidades de la escucha en diferentes lugares y con distintas comunidades; allí surgieron experiencias gratificantes, encuentros que trascendieron las aulas y escuchas que transformaron la concepción pasiva del tímpano. Por último, estas experiencias se entrelazaron para abrir esta investigación.

A pesar del confinamiento debido a la pandemia, se continuó con el proceso investigativo; se contó con la colaboración de los estudiantes que, en ese momento, tenían los recursos tecnológicos para conectarse a las reuniones virtuales que se programaron. En cuanto a los docentes, algunos tuvieron conflictos afectivos y otros padecieron el virus, por lo que se dificultó el encuentro virtual con ellos. Sin embargo, se logró gestar la propuesta didáctica titulada: “Oído secular: un acercamiento a la escucha tradicional de los mayores pizandños”, donde se propuso una escucha tradicional a partir de la memoria de un pueblo que ha sufrido por la violencia, pero ha salido adelante.

De esta forma, la investigación gira entorno a analizar las prácticas de escucha en la Institución Educativa Pizanda, con ello se identifica la percepción de los estudiantes de grado 9º, se describe las prácticas de escucha de los docentes y, finalmente, se propone una didáctica de la escucha. Así, en cuatro capítulos, se cuenta el florecimiento de esta propuesta: el primero corresponde al proyecto, donde se incluyen los procedimientos que se emplearían para el desarrollo de la investigación sobre la escucha en la Institución Educativa Pizanda. En el segundo capítulo, se encuentra la propuesta didáctica, orientada al fortalecimiento de la escucha de los estudiantes de grado 9. En el tercer capítulo, se analizan los resultados de los encuentros virtuales con los estudiantes y la reflexión sobre las entrevistas realizadas a los docentes. Por último, se encuentran las conclusiones y las recomendaciones para continuar con el desarrollo del proceso de escucha en la Institución Educativa.

1. El problema de investigación

Esta investigación surge desde la necesidad de abordar un tema importante, pero poco estudiado en el ámbito didáctico: la escucha. En seguida, se encuentra la propuesta investigativa enmarcada en este tema.

1.1 Título

El proyecto se titula: Didácticas de la escucha. Análisis de prácticas de escucha en la Institución Educativa Pizanda.

1.2 Planteamiento del problema

En el Corregimiento de Pizanda, del municipio de Cumbitara, cuya población, en su mayoría, es campesina, se encuentra ubicada la Institución Educativa Pizanda. En la Institución, se identifica que uno de los problemas de los estudiantes del grado 9° es el desinterés por escuchar al docente y a sus compañeros, por lo cual se ha notado que hay poca participación en el desarrollo de las clases debido a que, entre ellos, no se prestan atención y esto lleva a que la clase se torne unidireccional, monótona y rodeada de un murmullo general, descontextualizado del tema que se propone en la clase de Lengua castellana y Literatura.

Cuando oye de forma intencional, el individuo se adentra en un mundo interpretativo en el que presta oído a las personas que se encuentran en el mismo sitio y comienza a tejer relaciones de confianza y de conocimiento; allí se comienzan a interpretar los sonidos, los silencios, las palabras, los movimientos, las acciones...

En el caso de los estudiantes de la Institución Educativa Pizanda, se ha notado que, dentro del aula de clases, la escucha no es sinónimo de silencio, puesto que la poca atención y, en algunas ocasiones, los factores ambientales llevaban a que los estudiantes se distrajeran y rechazaran la palabra que el docente les ofrecía en su hora de clase; más aún, desprecian la opinión de sus

compañeros, con expresiones de irrespeto y apatía respecto a lo que decían.

Además, los docentes de la Institución no están enseñando a escuchar; no se indaga qué tanto escuchan los estudiantes y el docente no escucha a sus estudiantes, razón por la cual este tema resulta ser muy importante para aprehender al estudiante desde su sensibilidad y su forma de ver el mundo.

1.2.1 Descripción del problema

La escucha, considerada como experiencia de los individuos, implica, según Rojas (2019), “no sólo concentrarse en el significado de la palabra emitida, sino detenerse sobre el sujeto y su voz, lo que involucra en esta corporalidad y singularidad que resuena y que no se conforma en el simple discurso” (p. 32). Así, por medio de la escucha, se puede comprender lo que el otro nos comparte, no solo con la escucha de su voz, sino la interpretación de los movimientos de su cuerpo, sus silencios, sus gestos que, en conjunto, representan los pensamientos que se expresan, porque observar sus gestos es darle voz a su corporeidad, que grita en silencio lo que interpretan, pues su voz en alto no puede expresarlo como quisiera; es como una especie de conversación en silencio, en que los silencios también se interpretan.

En la educación actual, algunos docentes tratan de afianzar la interacción comunicativa con sus estudiantes con el fin de mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, que se encaminan hacia el fortalecimiento de la escucha. Dentro de esta interacción, el estudiante relaciona su conocimiento con lo aprendido en clases y participa en una conversación con su docente, quien piensa que su palabra la han escuchado bien, pero, mientras el docente se inquieta por atrapar al estudiante para que lo escuche, éste solo lo hará para que lo evalúen.

Por lo tanto, al ser la escucha un tema relacionado con el área de lenguaje, se percibe que se ha valorado poco y los docentes de las diferentes áreas no lo han trabajado, pues consideran que

solo se debe fortalecer la comprensión, debido a las pruebas internas y externas que se aplican en las instituciones educativas; además, los estándares de calidad que ha propuesto el gobierno nacional priorizan otros temas, que se consideran ‘más importantes’ para las Pruebas de Estado y dejan a un lado la sensibilidad de la escucha; asimismo, es un tema que no está presente ni en los estándares de lenguaje ni en los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA), por lo que se le resta importancia en las aulas escolares.

En este marco, se propondrá una didáctica, que vinculará las prácticas de escucha de docentes, estudiantes y padres de familia, con el fin de orientar hacia una experiencia transformadora, en la que el estudiante la vive a través de la voz, el silencio, el cuerpo, el sentimiento y el espíritu.

1.2.2 *Formulación del problema*

En el contexto descrito, el problema puede plantearse con esta pregunta: ¿Cómo son las prácticas de escucha de los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Pizanda, para promover la construcción de una propuesta didáctica de la escucha?

1.3 *Objetivos*

Este proyecto se propone:

1.3.1 *Objetivo general*

Analizar las prácticas de escucha de los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Pizanda, para proponer una didáctica relativa a la escucha.

1.3.2 *Objetivos específicos*

- Identificar la percepción que tienen los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda sobre la escucha.
- Describir las prácticas de escucha de los docentes con asignación académica en este

grado.

- Proponer una didáctica de la escucha para los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda.

1.4 Justificación

El lenguaje humano inicia con el acto de la escucha que, según algunos investigadores, se considera como una habilidad necesaria para desarrollar las demás habilidades comunicativas, como son: hablar, leer y escribir; según otros, es una actitud del ser humano, que se inicia en el estado de gestación y, en esta investigación, se propondrá tratar la escucha como una experiencia, que se entiende como la sensibilidad del encuentro consigo mismo y con el otro, a través del intercambio de la palabra, el relato, el pensamiento, pero, también, la lectura atenta del texto, que expresa una corporeidad y la corporeidad del otro. Pero este texto no nos dice lo que se debe escuchar, sino nos invita a ponernos en situación de escucha. Así las cosas, la educación sería el lugar del encuentro con el otro y no solamente el encuentro con el conocimiento que, también, resulta fundamental.

Sin embargo, en el entorno educativo, la escucha se ha transformado en la quietud y permanecer callado, mientras que el docente imparte su conocimiento sin prestar atención a sus estudiantes, lo que revela que el acto comunicativo se ve frustrado debido a no saber qué se dice ni para qué se dice; lo diría la maestra Rodríguez, en la investigación de Rojas (2019): “está tan arraigado en la escuela el sólo escuchar para seguir normas en los más pequeños, que estos quedan desconcertados cuando se les ofrece la posibilidad de recrear y de plasmar con libertad sus impresiones” (p. 95).

Allí, el estudiante reprime sus sentimientos y sus pensamientos, prefiere callar y apartarse incluso de la misma realidad que prestar atención y escuchar a su profesor. Debido a esto, el

docente, en su esfuerzo por motivar al estudiante para que escuche, lo obliga, por medio de una calificación, a “escuchar” lo que le enseña y lo que sus compañeros pueden aportar, pero, al poco tiempo, esas palabras se desvanecen con el tiempo y se olvidan.

Si bien, estos son breves ejemplos de lo que se observa en el aula de clases, es un indicio de que la didáctica del lenguaje debe dar un giro hacia la investigación de la escucha y al desarrollo de una propuesta de una didáctica de la escucha, que se orienta a descubrirla como una experiencia del docente y del estudiante, que surge como el acontecimiento en que ellos se transforman y dejan de ser los mismos; así, según Larrosa (2018): “el sujeto hace la experiencia de algo, pero sobre todo hace la experiencia de su propia transformación. De ahí que la experiencia me forma y me transforma” (p. 17).

El estudiante está en disposición para la conversación con su docente, sus compañeros, su comunidad, incluso con su contexto, de tal forma que su sentir, su pensar y su actuar circulen en beneficio de su propio desarrollo humano, de su saber, de su sociabilidad en el aula y en su cotidianidad escolar y vivencial.

Por esto, con la propuesta de una didáctica de la escucha se pretende darle otro sentido, para provocar en el estudiante el reconocimiento de la voz del otro y de sí mismo, compartir su palabra sin temor e interactuar con otras personas, que le pueden aportar sabiduría para su vida. Con esta didáctica, se desea mejorar los momentos de escucha, inicialmente, de los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda y, luego, crear alternativas didácticas con los otros grados educativos, para que la educación pudiera liberar a los estudiantes de la rutina.

Esta didáctica se fundamenta en la educación liberadora de Paulo Freire e Ira Shor (2014):

La educación liberadora es, fundamentalmente, una situación donde tanto los profesores como los alumnos deben ser los que aprendan, deben ser los sujetos cognitivos, a pesar de

que sean diferentes (...) tanto los profesores como los alumnos sean agentes críticos del acto de conocer. (p. 60)

Como agentes críticos, el docente y el estudiante descubren un interés mutuo por el aprendizaje dado en condiciones reales; en este sentido, aprender a conocer no solo se va a dar dentro del aula de clases, sino fuera de ella, y permitirá suscitar la palabra y la memoria, la imaginación y la historia, el ser y la cosmovisión, orientados hacia el reconocimiento del otro a partir de la escucha recíproca, como transformadora de sí mismo; como señala Mèlich (2001): “el yo crece solo si sabe escuchar las nuevas respuestas que siempre se genera a su alrededor. No puedo ‘pasar de ti’, porque yo soy tú cuando soy yo” (p. 28).

Así, por medio de herramientas pedagógicas que, en el transcurso de la investigación, se definirán, se desarrollarán espacios de interacción comunicativa entre el docente, el estudiante y su medio, donde se replanteará el concepto de escucha y se reorientará la educación tradicional hacia una educación transformadora, en el sentido en que se piense en reconocer a las personas por medio de su palabra y que, a través de la escucha, se forjaran caminos de complementariedad y de comprensión.

2. Marco referencial

Al respecto se van a plantear algunos antecedentes y los marcos legal, contextual y teórico.

2.1.1 Antecedentes

Ahora, se presentan algunas investigaciones que se han desarrollado en diferentes universidades acerca de la escucha, que resulta un tema atrayente en los últimos treinta años, aproximadamente. Sin embargo, vemos que, en el ámbito educativo, han sido pocos los que han profundizado en el tema y han realizado propuestas educativas. Según se lo registró Antonio Machado (1934-1936), en un fragmento publicado después en un periódico (2002).

Cuenta Antonio Machado que don Juan de Mairena se dirigió en alguna ocasión a Joaquín García, el oyente de su clase de retórica (una especie de alumno asistente, sin derecho a notas. Dice Machado que García “era, en verdad, un oyente, todo un oyente, que no siempre tomaba notas, pero que siempre escuchaba con atención, ceñuda unas veces, sonriente otras.

Un día al querer preguntarle algo y no recordar Mairena el nombre del asistente, éste se presentó como:

-Joaquín García, oyente.

Mairena cortó las burlas de los estudiantes:

-No hay motivo de risa. Es cierto que yo no distingo entre alumnos oficiales y libres, matriculados o no matriculados; es cierto también que en esta clase, sin tarima para el profesor ni cátedra propiamente dicha, todos dialogamos a la manera socrática; que muchas veces charlamos como buenos amigos, y hasta alguna vez discutimos acaloradamente. Todo esto está muy bien, conviene, sin embargo, que alguien escuche. Continúe usted, señor García, cultivando esa especialidad.

En estos días en que es más frecuente mirar y oír que ver y escuchar; en estos días donde

perviven y abundan los “oidores” coloniales, es típica la imagen de alguien que mientras le estamos hablando mira la pantalla de su celular y nos dice: te estoy escuchando. ¡Qué va a escuchar! Tampoco está escuchando el que mientras se le habla está pensando en lo que va a decir a continuación.

Es lo más probable que cuando el profesor al terminar su explicación se dirige a sus alumnos: ¿preguntas? Y sucede un tenso silencio, pueden darse dos posibilidades: los estudiantes entendieron todo y no les cabe la menor duda, no hay espacio para la incertidumbre y han alcanzado un estado equivalente al despertar en el Nirvana o...no entendieron y no se atreven a preguntar.

¿Por qué no se atreven a preguntar? ¿No hay espacio para el diálogo? ¿Temen no ser escuchados? O por, vaya usted a saber, por qué complejas, tenues y escondidas razones, rechazan el diálogo. Entonces, profesores y alumnos tienen que recordar que sin preguntas no hay lugar a un proceso pedagógico. Entonces, hay que recordar a don Juan de Mairena:

Preguntadlo todo, como hacen los niños. ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? ¿Por qué lo de más allá? En España no se dialoga porque nadie pregunta, como no sea para responderse a sí mismo. Todos queremos estar de vuelta, sin haber ido a ninguna parte. Somos esencialmente paletos. Vosotros preguntad siempre, sin que os detenga ni siquiera el aparente absurdo de vuestras interrogaciones. Veréis que el absurdo es casi siempre una especialidad de las respuestas. ... Porque yo no olvido nunca, señores, que soy un profesor de Retórica, cuya misión no es formar oradores, sino, por el contrario, hombres que hablen bien siempre que tengan algo bueno que decir...

2.1.1.1 Regional.

En las universidades de la región, que ofrecen estudios de posgrado, no encontramos

investigaciones sobre la escucha ni tampoco se han propuesto didácticas de la Lengua Castellana en el lugar donde ejecutaremos la investigación.

Solamente hemos encontrado como referente regional el trabajo de maestría *La evaluación de los estudiantes en la metodología Escuela Nueva del proyecto Banco de oferentes*

de la Universidad de Nariño del municipio de Cumbitara. Este trabajo trata de contribuir para que el docente y el estudiante vieran a la evaluación como un proceso institucional-comunitario, que se planifica, orienta y retroalimenta de forma permanente. En este sentido, las autoras, AlbaPatricia Palacios y Cindy Vanesa Betancourth (2014), resaltan la labor del docente como provocador de la participación del estudiante a través del

Diálogo, el trabajo en equipo, el saber escuchar, el lograr comprender, conseguir argumentar, el desenvolverse ante sus compañeros y el profesor, a partir de exposiciones para que pierdan el temor de dirigirse a un grupo de personas y así sepan expresarse de forma libre, alcanzando de manera exitosa todos los objetivos propuestos en su formación.
(p. 97)

Al tomarlo en cuenta, los docentes no pretenden imponerse en el desarrollo de sus clases, pues prefieren mantener una comunicación equilibrada e igualitaria, en el sentido en que consideran que el diálogo es el ejercicio de escuchar al otro y conocer su opinión, su pensamiento, sus ideas; además, relacionarlas (diálogo-escucha) con las ideas de la sociedad humana, pues las personas que la componen necesitan de ellas para comunicarse entre sí, para resolver problemas, llegar a acuerdos, comprender al otro, desde la diferencia.

En la misma perspectiva, las autoras, Palacios y Betancourth (2014), señalan que:

El sistema de evaluación más acorde a las necesidades de los estudiantes debe ser a partir de: el uso de competencias, puesto que al desarrollar estas se puede observar las habilidades

y los desempeños de cada estudiante en su cotidianidad; también, la aplicación de la evaluación socio-afectiva, puesto que se realiza desde los valores, pensamientos y actuaciones de los estudiantes; por otro lado, es importante para ellos tener en cuenta los criterios de evaluación, su naturaleza y sus características evaluativas, porque esto le da objetividad, pertinencia, flexibilidad, viabilidad y eficacia al proceso; y, finalmente, el sistema de evaluación debe estar basado en el contexto de los estudiantes y la comunidad educativa, de manera que pueda sostenerse la dinámica de la promoción flexible. (p. 105)

De este modo, el estudiante se presenta como un individuo social, que vive, en este caso, en el medio rural y comparte un sistema de signos socioculturales con sus pobladores; el docente conoce la realidad que vive el estudiante, por eso trata de pensar a la educación como un encuentro, lleno de posibilidades y aperturas, con propuestas de situaciones en las que los estudiantes aprenderán, entre otras cosas, a plantear iniciativas, a adelantar proyectos, a dar curso a su curiosidad, imaginación y creatividad, a comprometerse en asuntos de interés común, a cuidar y a responsabilizarse de sí y del otro.

2.1.1.2 Nacional.

En el artículo “La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula”, J. Humberto Motta-Ávila (2017) halla que la acogida que está teniendo en la actualidad la investigación sobre el fenómeno de la escucha humana, lleva a colegir que se están encontrando razones poderosas que la justifican. (p. 154) Motta-Ávila (2017) plantea este ejemplo:

Sin educación de la escucha es poco probable que los sujetos escolares lleven a cabo su proyecto de interacción comunicativa y experimenten la vida en democracia; se tratan en seguida tres aspectos: primero, un marco conceptual que pone en escena los conceptos de actitud de escucha, comunicación pedagógica y experiencia de la democracia, que son

básicos para el artículo; segundo, la argumentación de que el acto pedagógico es un acto comunicativo en el que el acto de escucha es *conditio sine qua non* (una condición sin la cual no se da) para que pueda darse; y tercero, una argumentación que expone la escucha como disonancia y déficit en la democracia, y, en contraparte, la escucha como factor determinante de la conversación democrática. (p. 154)

En el artículo, el autor deja ver que la escucha es un fenómeno que aún no se piensa como un acto académico, pues así puede observarse en los estándares para el lenguaje y en los DBA, donde solo se priorizan las tres habilidades comunicativas: leer, escribir y hablar; en este sentido, el autor (2017) afirma:

Los indicadores extraídos pueden ser hallados en cualquier institución educativa, razón por la que es dable pensar que la educación de la escucha está por hacerse en el seno escolar, para impactar en el ambiente familiar y social. Por ende, el significado de la escucha en maestros y estudiantes no es algo explícito, no se ha pensado en la escucha como un asunto académico de grandes dimensiones. Ella está en estado silvestre, se entiende que la facultad de oír nos da la escucha, pero son dimensiones diferentes: una biológica y otra cultural. (p. 167)

Por eso, el papel del docente y del estudiante son importantes, pues resultan dinamizadores de encuentros, de diálogo, de escucha, de reflexión en el aula, para que la comunicación se desarrollara a cabalidad en este entorno escolar y, por ende, en la sociedad atiborrada de medios de comunicación, que no nos permiten vernos ni escucharnos; nos basta con dar un *like* o poner un emoticón para darnos por enterados de lo que el otro no tiene interés distinto a obtener de nosotros más que ese *like* o ese emoticón que le prodigamos. Cuando “discutimos” con alguien, no lo escuchamos...; estamos pensando en lo que vamos a decir, apenas el otro termine de hablar.

Por esto, entre las conclusiones de Motta-Ávila (2017), se encuentra que:

Sin una educación para la escucha, que lleve al estudiante y al maestro como sujetos discursivos a optar por una postura ética y política mediante su actitud de escucha frente a la enseñanza y el aprendizaje, es poco probable que se den la comunicación pedagógica y la experiencia de la democracia en el aula de clase, y que sin actitud de escucha todo trabajo en el aula es inútil para los propósitos educativos del desarrollo humano y social. (p. 167)

En el artículo “Habla y escucha: habilidades que fortalecen las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en estudiantes de grado octavo”, de Heimy Ceballos Muñoz, Duly Yenised Ramírez Toro y Gloria Isaza de Gil, ellas afirman (2014):

Después de analizar los planes de aula de las asignaturas de inglés y lengua castellana en el grado 8, la expresión oral y los ejercicios de escucha a pesar de estar inmersos en las actividades propuestas no se potencializan de la manera apropiada; la gran mayoría de los estudiantes se muestran esquivos al momento de hacer presentaciones, exposiciones, diálogos o seguir instrucciones. (p. 282)

La realidad que se ha descrito se vive continuamente en las aulas de clase con la gran mayoría de los estudiantes, que se muestran apáticos, unos, y temerosos, otros, a dialogar sobre un tema específico del área de español o de su cotidianidad; ante esta situación, es menester que el profesorado desarrolle estrategias que permitan la participación estudiantil, para abrirse a espacios de comunicación en los que se da y se recibe un conocimiento y aprendizajes compartidos, a través de la prodigalidad de la palabra y de la voluntad de escuchar; las autoras mencionadas (2014) señalan:

Escuchar es un proceso muy similar a leer en el sentido que se interpreta y comprende lo hablado y es más difícil, puesto que exige una respuesta inmediata en la interlocución. Por

lo cual, es necesario promover estrategias que potencien esta habilidad en la escuela para reforzar la comunicación y el aprendizaje del sujeto. (p. 285)

De esta forma, la clase que desarrolla el docente no debe centrarse solo en plantear los conocimientos y contenidos curriculares y medirlos cuantitativamente para determinar el resultado académico, sino, también, ocuparse del desarrollo de la expresión oral, vincular una estrecha relación entre el habla y la escucha, que tiene implicaciones importantes a nivel interpersonal y en la relación entre los estudiantes y el aprendizaje; Ceballos Muñoz, RamírezToro e Isaza de Gil (2014) concluyen:

Los estudiantes dejaron el rol pasivo de la clase tradicional para convertirse en agentes activos de su propio aprendizaje, encontrando en la tecnología un aliado para dinamizar sus actividades académicas, potenciar sus habilidades orales, compartir experiencias y desarrollar su sentido de responsabilidad, ya que pudieron decidir cómo, cuándo y dónde realizar muchas de sus actividades académicas. (p. 295)

Así mismo, en el artículo “El oído hermenéutico”, Muñoz, inspirada en una propuesta que Gadamer realiza sobre la comprensión de la poesía a través de oírla por el oído interno, lleva a cabo una analogía con el sentido del mensaje que alberga en el diálogo y, lo interpreta con su “oído hermenéutico”: es evidente que, al llevar a que el diálogo fuera la estructura común a toda experiencia comprensiva, ya se tratara de conversar con otro en la búsqueda de un mutuo entendimiento o de leer un texto para comprender su sentido (o, también, de volverse hacia el pasado para revivirlo), la dialéctica hablar-oír se convierte en la relación básica que define la experiencia hermenéutica.

En este sentido, Muñoz (2002) afirma que el hablante: “espera oír la voz de aquello que lo interpela, la voz de la cosa misma, para llegar a hablar con ella el mismo lenguaje” (p. 5).

En el diálogo se conjugan las voces que se dan al aprendizaje y, en el entorno escolar, la educación debe darse al diálogo, que permita escuchar y valorar lo dicho por el otro.

De este mismo modo, Rodríguez en "Estrategia metodológica para mejorar la escucha en los estudiantes del grado segundo de básica primaria" (trabajo de grado, Universidad de la Amazonia, 2011) concluye que la escucha no es una cualidad innata como el oír. Es una habilidad que se puede enseñar y aprender; es una capacidad que se puede desarrollar. La escucha debe ser enseñada de manera sistemática, programada, constante, amplia, integral e integrada, con la misma relevancia que se le da a la producción y comprensión textual y la oralidad.

Una pedagogía lúdica permite que, a través de una escucha consciente y activa, el estudiante pueda ascender desde la comprensión, interpretación y expresión más básica a una más compleja, en el contexto particular del estudiante.

Es un error común creer que escuchar, leer y escribir, son tareas exclusivas del área de castellano.

Es significativo que la escucha haya sido más abordada por la sicología que por la pedagogía.

Con el mismo interés, con la misma importancia que se le da a la lectura y la escritura, la escucha debe ser promovida y cultivada entre los docentes. Como dice el dicho: el discurso conmueve, pero el ejemplo arrastra.

Así mismo, Rodríguez Quiñones en *Estrategia metodológica para mejorar la escucha en los estudiantes del grado segundo de básica primaria*, trabajo de grado de la Universidad de la Amazonia, 2011 concluye que la escucha no es una cualidad innata como el oír. Es una habilidad que se puede enseñar y aprender; es una capacidad que se puede desarrollar. La escucha debe ser enseñada de manera sistemática, programada, constante, amplia, integral e integrada, con la misma

relevancia que se le da a la producción y comprensión textual y la oralidad.

La autora afirma que, una pedagogía lúdica permite, a través de una escucha consciente y activa, que el estudiante pueda ascender desde la comprensión, interpretación y expresión más básica a una más compleja, en el contexto particular del estudiante y considera que es un error común creer que escuchar, leer y escribir, son tareas exclusivas del área de castellano.

Concluye que es significativo que la escucha haya sido más abordada por la psicología que por la pedagogía y, manifiesta que, con el mismo interés, con la misma importancia que se le da a la lectura y la escritura, la escucha debe ser promovida y cultivada entre los docentes. Como dice el dicho: el discurso conmueve, pero el ejemplo arrastra.

2.1.1.3 Internacional.

La escucha, a nivel internacional, ha sido un tema cautivador para los investigadores y estudiosos del lenguaje. Aquí se presentan estos trabajos:

En su tesis doctoral *Escucha y conversación: un acercamiento desde las voces de maestros*, Rojas (2019) plantea que:

En tiempo real, el escuchar es la experiencia que más tiene duración, a pesar de ser la que menos se privilegia, se investiga y se enseña, como lo expresan no sólo algunos de los autores mencionados, sino, también, los maestros con los que se conversó a lo largo de la indagación, quienes manifestaron la falta tangible de incorporación de la escucha, no sólo en lo curricular, sino en las propias prácticas curriculares. (pp. 11-12)

Una de las reflexiones finales que realiza Rojas (2019) es esta:

Vimos que la conversación y el diálogo se dan y se asumen en los espacios escolares, resultando aquella más ausente porque es más ajena a la evaluación, en cambio el diálogo, es más cercano a lo evaluativo, con un enfoque hacia la nota y al resultado... Al contrario,

en la conversación, se pueden compartir ideas sin necesidad de que se responda nada para tener un resultado específico, sólo con el fin de escucharse. (p. 214)

A partir de este análisis entre el diálogo y la conversación en la escuela, se dilucida una forma diferente de comunicación que se ofrece sin nada a cambio; los estudiantes ya no esperan que los califiquen, sino donan su palabra para compartir sus saberes; Rojas (2019) finaliza así:

La escucha desde la conversación puede ser más espontánea, informal, auténtica, desinteresada y más confiable. En cambio, desde el diálogo puede haber una escucha más atenta, por cierta tensión ante objetivos y resultados preestablecidos de antemano, lo que la hace más interesada, conveniente y fácilmente artificiosa. (p. 214)

La autora argentina analiza las entrevistas realizadas a docentes colombianos, donde resulta que la escucha no se está incorporando en la escuela, y propone el fortalecimiento de este tema a partir de la conversación, puesto que se da de forma espontánea, sin interés, sin esperar a que se diera una calificación.

Domínguez, en el dossier “El oído: un sentido, múltiples escuchas. Presentación del dossier Modos de escucha”, publicado en la revista *El oído pensante* (2019), propone: “Poseemos una escucha pensante que devela, traduce e interpreta, y que puede discernir sentidos y estructurar lenguajes. A través de la escucha somos capaces de elaborar complejas categorías conceptuales a partir de las percepciones sensoriales” (pp. 5-6).

En página posterior (2019), se refiere a la escucha en comunidades nativas:

... construimos al otro a través de la escucha. En medio de esta tensión entre la escucha propia y la sonoridad ajena podemos ubicar los disensos estéticos tan recurrentes acerca de lo que es música, ruido, sonidos significativos o despreciables; asuntos que no se dirimen en la física del sonido, sino en el terreno de las subjetividades y los particularismos

culturales que constituyen una escucha socialmente diferenciada.

En medio de esta tensión también está el origen de los prejuicios, los racismos y los colonialismos sonoros que suponen no solo una divergencia entre modelos perceptivos diferentes, sino una escucha construida desde una posición de superioridad. (p. 8)

Así, lleva a reflexionar sobre esa escucha diferenciada, que se presenta en las diferentes regiones y que, en ciertos casos, se puede encontrar en las comunidades donde se realice la investigación; la dificultad de escucha, posiblemente, radica en la supuesta superioridad del extranjero que llega a los territorios propios y domina la palabra y, por eso, los lugareños se ven obligados a callar; así, se repensará la escucha en estas comunidades como la actitud de las personas para escucharse y adquirir saberes, que se aprenden mediante la conversación.

Por la misma línea investigativa, se encuentra Saavedra, docente de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Santiago de Chile, quien en el artículo titulado “Narración, dialogicidad y acto de escucha en la escuela: hacia una pedagogía comunitaria” (2015) plantea que hoy en día “la educación se encuentra reducida a las aulas, donde el profesor y el educando permanecen sometidos a un sistema que los oprime, negándolos” (p. 17); por esta razón, propone realizar una pedagogía comunitaria donde se construya un diálogo con la comunidad a la que pertenecen; para lograrlo, se debe fortalecer el acto de escucha “como una experiencia que hay que recuperar desde su sentido más primordial, esto es el escucharse a sí mismo” (p. 24).

De esta forma, para alcanzar una educación transformadora se debe conocer el contexto de los estudiantes, dialogar con ellos y, principalmente, escucharlos:

El acto de escucha reclama algo obvio y muy simple, alguien que hable, alguien que escuche y un contexto que permita la acción. Cuando estos elementos se encuentran acontece un proceso de transformación y de encuentro con el otro y consigo mismo que

permite entrar, en una historia personal que se proyecta confiriéndole nuevos sentidos al presente... (p. 27)

En consecuencia, escuchar al otro, desde su diferencia, permite el reconocimiento de diferentes realidades que viven los estudiantes y a las que algunos docentes, por su afán de enseñar los contenidos curriculares, no les prestan la suficiente atención y el adolescente termina por perder el interés por escuchar a las personas que lo rodean en el aula de clases. Así, Ríos (2015) finaliza su artículo con las mismas palabras con las que inicia:

La construcción del conocimiento educativo solo es posible en una escuela que esté abierta a la comunidad, sobre todo en los sectores populares y rurales. Sin embargo, hoy en nuestro continente, y hablo particularmente desde Chile, la escuela, obstinada y engeñada por el logro de resultados académicos, ha ido progresivamente alejándose de los mundos de la vida de los sujetos que en ella habitan, perdiéndose de este modo el necesario reconocimiento del otro que debe caracterizar el proceso formativo educacional. (p. 43)

De la misma manera, en el artículo titulado “La escucha: el valor de la palabra hablada”, de Márquez (2011), afirma que, para ser:

Buenos escuchas, debemos valernos de un uso físico de nuestros aparatos auditivos para escuchar todo lo más posible qué es lo que es sonoro en el mundo. Para ser buenos escuchas entre quienes hablan y se hablan, debemos ser buenos receptores cognitivos del lenguaje y sus palabras. (p. 58)

Al ser buenos escuchas se puede comprender al otro que habla desde su interior y manifiesta lo que le sucede a través de la palabra, porque “la palabra es voz y convoca al otro aun compartir y sentir lo que la palabra transmite en su habla” (Márquez, 2011, p. 59). Desde la alteridad se adentra en una relación dialógica donde el sujeto se abre a una escucha que permite

interpretar la sonoridad del lenguaje y sus tramas significantes, de ahí que Márquez (2011) manifiesta:

El intento de pensar desde el habla que se escucha por la presencia del otro, es un intento de comunicación que requiere hablar desde una alteridad originaria que culturalmente se debe historizar. Es decir, abrir el sistema de significación a la compleja red de sentidos que lo tejen. Sin escuchar al otro, sin concederle el derecho a su palabra, sin ejercer intento alguno por negarle el habla, no es posible reconocerlo como un interlocutor. (p. 64)

El valor de la palabra lo dan la escucha y el reconocimiento de la alteridad dentro del ámbito educativo; por lo tanto, Márquez (2011) finaliza el artículo: “Para enseñar a pensar es preciso, sobre todo, aprender a escuchar: es la inevitable consecuencia humana –racional y sensible– para la creación del diálogo con el otro.” (p. 65)

Por otro lado, en la tesis de maestría titulada “La escucha asertiva como actitud fundamental en la docencia universitaria”, de López (2013), reflexiona sobre el saber escuchar:

Saber escuchar es un arte, ya que a través de los pequeños órganos del oído es donde llega la señal al cerebro para poder interpretar lo que se percibe; saber escuchar no es nada más percibir palabras, ya que exige poner atención, discernir lo que nos dicen, mantener la vista a los ojos de quien nos está hablando, interpretar movimientos o gestos de quien nos habla, saber en qué momento nos corresponde a nosotros hablar, así como contestar o formular preguntas adecuadas de acuerdo a la plática en curso. (p. 24)

Al considerar la escucha como un arte, se permiten espacios de diálogo, en el cual se aprehende de los demás, se los conoce y se interactúa con el fin de interpretar el mundo que los rodea. Para ello se necesita conocer los diferentes tipos de escucha en el aula, como lo indica López (2013):

- La escucha atencional: cuando el oyente atiende para obtener información y poder participar activamente dentro del proceso educativo. Se utiliza con frecuencia en el aula para escuchar órdenes, instrucciones, mensajes.
- La escucha analítica: cuando el oyente analiza el mensaje para responder o resolver alguna cuestión; si llega a emitir un juicio, entonces es un “escuchar crítico”. Esta forma puede manifestarse al escuchar para responder preguntas, dar la opinión, resumir ideas, etc.
- La escucha apreciativa: cuando se escucha para disfrutar y deleitarse como goce espiritual o estilístico. Se utiliza al oír música, una canción o una obra literaria, poemas, fábulas, casos de estudio, historias, entre otros.
- La escucha marginal: cuando no constituye una actividad principal, sino que se escuchan los sonidos que están en otro plano, como los sonidos del ambiente, la música de fondo. (p. 35)

Estas diferentes escuchas se presentan en distintos momentos de la actividad docente.

Con esto se podrá comprender lo que el estudiante comparte en un proceso activo de comunicación.

2.1.2 Marco contextual

El Corregimiento de Pizanda se encuentra en una meseta ubicada a una distancia de 42 km del municipio de Cumbitara. La altura sobre el nivel del mar va desde los 1200 a los 1500 metros; su temperatura oscila entre los 24° y 35°. Limita al norte y al oriente con el Río Patía, al sur con el municipio de Sotomayor y al occidente con la vereda Tabiles, jurisdicción de Cumbitara (quebrada El Chontaduro). El Corregimiento se localiza en la zona sur oriental del municipio; tiene una única vía hacia la cabecera municipal, caracterizada por una topografía quebrada, de difícil acceso, aún

más cuando se está en época de invierno, por los derrumbes que se ocasionan.

Figura 1.

Mapa de Cumbitara.



Nota. La figura muestra la ubicación del municipio de Cumbitara. Fuente: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Colombia_-_Nari%C3%B1o_-_Cumbitara.svg

El nombre de Pizanda tiene su origen en las siguientes historias: se dice que era una región pantanosa y los primeros colonizadores animaban a sus seguidores diciéndoles: “—Pisa, pisa y anda”. De allí se tomó el nombre de Pizanda. Otros refieren que los primeros habitantes de este lugar denominaron su terruño con el nombre de su jefe “Pisandá”.

En este Corregimiento se encuentra la Institución Educativa Pizanda, fundada en 1971; el Plantel Educativo recibía el nombre de Escuela Rural Mixta de Pizanda, que contaba con dos sedes, en las cuales funcionaban los grados desde primero hasta quinto grado. La Escuela Rural Mixta de Pizanda se construyó en un lote donado a la comunidad por el señor Cristóbal Almeida, quien era el propietario de la hacienda denominada Santa Rosa de Pizanda.

Para el 2009, la Escuela Rural Mixta de Pizanda se constituye como Institución Educativa, caracterizada por formar ciudadanos conscientes de su realidad, capaces de responder a las exigencias del mundo contemporáneo, en un ambiente democrático, justo e inclusivo, que les permita desarrollar sus valores y que conlleve la transformación cultural, social y ambiental.

Figura 2.

Fachada de la Institución Educativa Pizanda.



Nota. La figura muestra la fachada de la Institución Educativa Pizanda. Fuente: Esta investigación (2021).

La educación propuesta va a formar ciudadanos con capacidad de liderazgo, para que se impulse e invite a trabajar en forma mancomunada en el desarrollo social y cultural, con aprovechamiento al máximo del uso de los recursos de su entorno.

Por esto, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) tiene una correspondencia con este trabajo de investigación, pues se inquieta por construir una colectividad organizada, en la que sus individuos se interrelacionen y sus actividades se centren alrededor de sus necesidades, compartan creencias, costumbres e historia, por lo que la escuela va a favorecer la interacción, la

comunicación y la integración del individuo en la comunidad de Pizanda.

La misión de la Institución es ofrecer una educación integral, incluyente, con enfoque diferencial, aprendizajes apoyados en herramientas tecnológicas; promover la formación en valores para una sana convivencia, que permita mejorar su calidad de vida y ser útil a la sociedad.

Figura 3.

Cancha de la Institución Educativa Pizanda.



Nota. Se indica las instalaciones internas de la I.E.P. Fuente: Esta investigación (2021).

Así mismo, la visión institucional es ser reconocida como una Institución Educativa líder y referente regional por su formación académica, humanística, inclusión educativa y enfoque diferencial, para proyectar ciudadanos competentes con responsabilidad social.

2.1.3 Marco legal

En este aspecto, según la *Constitución política de Colombia* de 1991, para el Estado colombiano es muy importante la búsqueda de garantizar a todas las personas la libertad de expresar y difundir el pensamiento y opiniones, informar y recibir información veraz e imparcial, con libertad y responsabilidad social. De igual forma, desde el reconocimiento de los derechos

estipulados en los Artículos 44 y 45, para los niños y adolescentes se busca que se cumplieran esos derechos a partir de tener la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, una alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad; tener una familia y que no los separaran de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión, el derecho a la protección y a la formación integral con la participación activa en los organismos públicos y privados que tuvieran a cargo la protección, educación y avance de la juventud.

En lo correspondiente a la Ley 115 (1994), en su Artículo 1°, plantea que:

La educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. (p. 1)

Este Artículo se lo complementa con el Artículo 5° (1994), que se refiere a los fines de la educación, como el relativo a:

El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos. (p. 2)

De esta forma, en la Institución Educativa Pizanda a través de su PEI, se reafirma este principio, ya que se sustenta una formación integral, con valores, con respeto a la diferencia, la preservación del medio ambiente, la cultura y el entorno social.

En los objetivos comunes de todos los niveles, que se propone en el Artículo 13 (1994), se establece fomentar el interés y el respeto por la identidad cultural de los grupos étnicos.

El Artículo 20 de la Ley 115 (1994) se refiere a los objetivos generales de la educación básica, entre los que cabe resaltar:

Propiciar una formación general mediante el acceso, de manera crítica y creativa, al conocimiento científico, tecnológico, artístico y humanístico y de sus relaciones con la vida social y con la naturaleza, de manera tal que prepare al educando para los niveles superiores del proceso educativo y para su vinculación con la sociedad y el trabajo. (p. 6)

Este objetivo manifiesta la importancia de que los estudiantes fuesen personas creativas y críticas, por lo que se orienta a formarlos en la interacción con la vida social y con la naturaleza; de esta forma, los estudiantes podrán enfrentarse a las diferentes situaciones que se les presenten en la vida.

En esta disposición (1994), se propone: “Desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente” (p. 6).

Aquí se refiere al desarrollo de las habilidades comunicativas y se encuentra la escucha, pero solo se la nombra, tal como en el Artículo 22 (1994): “El desarrollo de la capacidad para comprender textos y expresar correctamente mensajes complejos, orales y escritos en lengua castellana, así como para entender, mediante un estudio sistemático, los diferentes elementos constitutivos de la lengua” (p. 7).

Este Artículo se relaciona con los objetivos específicos de la educación básica, en el ciclo de secundaria, y no se menciona la escucha, pero se lo podría relacionar con los mensajes que se expresan, ya que, en el momento de hablar, se necesita escuchar para entender; sin embargo, no se le da importancia a la escucha como tema independiente.

Respecto a los *Lineamientos curriculares* (1998), según el Ministerio de Educación, se definen como

las orientaciones epistemológicas, pedagógicas y curriculares que define el MEN con el apoyo de la comunidad académica educativa para apoyar el proceso de fundamentación y

planeación de las áreas obligatorias. (p. 4)

Pero estos *Lineamientos*, en su formulación, en general estuvieron a cargo de los expertos del Ministerio de Educación Nacional (MEN), sin una representación suficiente de los docentes, por lo que allí no se tuvieron en cuenta las realidades que se vivían en la mayoría de los contextos rurales, en particular en el lugar foco de esta investigación. Jurado (2017) escribe sobre estos lineamientos:

recalaban en contenidos aislados para enseñar y no en señales o indicios para la construcción curricular según los contextos propios de la escuela y la fuerza intelectual de los maestros. (p. 48)

Al tomarlo en cuenta, los lineamientos proponen el fortalecimiento de las cuatro habilidades del lenguaje: leer, escribir, hablar y escuchar. Es importante lo que plantea en el escrito, cuando señala que, con ellos, se trata de ir más allá de la competencia lingüística, ya que se pretende trascender estos conceptos y enfocarlos en los usos sociales del lenguaje.

Entonces, para fortalecer el trabajo pedagógico de la época, proponían centrar la atención en el proceso de significación, en el sentido de construir significados y sentidos. Según los *Lineamientos curriculares* (1998) se dice que: “esta dimensión tiene que ver con las formas como establecemos interacciones con otros humanos y también con procesos a través de los cuales nos vinculamos a la cultura y sus saberes” (p. 26).

Así, se tratan temas de interacción comunicativa (habla-escucha) que vinculan, de alguna forma, a la cultura. Esto es lo que se expresa, pero la realidad de las Instituciones Educativas rurales es diferente, puesto que se desconocen los contextos que viven los estudiantes, mientras que los docentes se enfocan en lograr que sus estudiantes mejorasen, a como diera lugar, en los resultados de las pruebas externas, sin atender a las relaciones con las personas que los rodean

dentro y fuera de la escuela.

Por otro lado, en los *Lineamientos* (1998), se propone comprender de forma similar los actos de “escuchar” y “hablar”; sobre la “escucha” se dice:

Escuchar, por ejemplo, tiene que ver con elementos pragmáticos como el reconocimiento de la intención del hablante, el reconocimiento del contexto social, cultural, ideológico desde el cual se habla; además está asociado a complejos procesos cognitivos ya que, a diferencia del acto de leer, en el que se cuenta con el impreso como soporte de la significación, escuchar implica ir tejiendo el significado de manera inmediata, con pocas posibilidades de volver atrás en el proceso interpretativo de los significados. (p. 27)

Luego, proponen asignar a cada habilidad una función social y pedagógica dentro de los procesos pedagógicos de la institución y en el desarrollo de los PEI's; no obstante, en la Institución Educativa de Pizanda se enfatiza en la lectura y en la escritura, se relega el habla y se desconoce por completo la escucha. Los directivos de las Instituciones mencionadas trabajan por una educación de calidad, que prioriza la lectura y la escritura, con lo que se limita al docente del área, interesado en las otras habilidades, a enseñar lo que propone el MEN, para obtener buenos resultados.

Después, se mencionan las competencias y, como ya se dijo, la escucha se relaciona con la pragmática, por lo que, en lo relativo a algunas competencias asociadas con el campo del lenguaje, o las competencias que harían parte de una gran competencia significativa, en los *Lineamientos* se incluye:

Una competencia pragmática o socio-cultural referida al reconocimiento y al uso de reglas contextuales de la comunicación. Aspectos como el reconocimiento de intencionalidades y variables del contexto como el componente ideológico y político que está detrás de los

enunciados hacen parte de esta competencia. (p. 28)

Por esto, se mencionan los contextos de la comunicación y cómo se pueden interpretar las intenciones presentes en los actos comunicativos.

Por último, en los *Lineamientos* se señalan los ejes alrededor de los cuales pensar las propuestas curriculares, donde se tratan los temas de lectura, escritura, ética de la comunicación, pero ya no se realizan propuestas curriculares en relación con la escucha.

En lo relativo a los *Derechos Básicos de Aprendizaje* (DBA 1 y 2), el MEN (2015) los define como: “un conjunto de saberes fundamentales dirigidos a la comunidad educativa que al incorporarse en los procesos de enseñanza promueven condiciones de igualdad educativa” (p. 4).

A partir de los DBA, Fabio Jurado (2017) señala que

Una asesora griega, ex-funcionaria del Banco Mundial, promueve en África y en varios países latinoamericanos el enfoque fonológico y sus métodos para que los niños aprendan a leer y a escribir rápido y veloz como un “derecho básico”, aunque no entiendan lo que aprenden: –Comprenderán después–, afirma. (p. 42)

Después de plantear los *Lineamientos* y los *Estándares básicos*, surgieron los DBA, que criticaron con fuerza los docentes e investigadores, por lo que de ahí surgieron los nuevos DBA.

Entonces, en los DBA existentes trata sobre las tres habilidades: lectura, escritura y habla; sobre la escucha no se proponen actividades ni se le presta la debida atención que merece.

Los nuevos DBA se estructuran por enunciados, evidencias de aprendizaje y ejemplos, con un enfoque más orientado por lo sociocultural; por ejemplo, los DBA, del MEN (2015), para grado sexto, invitan a los docentes a trabajar con los estudiantes la: “utilización ofrecida por los diferentes medios de comunicación, teniendo en cuenta el mensaje, los interlocutores, la intencionalidad y el contexto de producción, para participar en los procesos comunicativos de su entorno” (p. 28).

Con esto, este enfoque se acerca más a la comprensión y significación, ya que el estudiante se puede expresar libremente y construir el sentido, antes que la imposición de prácticas de memorización y repetición. Así mismo, en el DBA 5 también se expresa un enfoque hacia la significación: “Interpreta obras de la tradición popular propias de su entorno” (p. 30).

Aquí se puede observar que al estudiante se lo ve como una persona que reconoce, distingue, comprende e identifica el sentido que tienen los textos de la tradición oral en su contexto, pero no se mencionan en forma explícita los procesos de la práctica de la escucha, además de que plantea contenidos poco significativos para la enseñanza del lenguaje, por inducir a prácticas conductistas y rutinarias.

Respecto a los *Estándares básicos de Lenguaje*, desde hace catorce años (MEN, 2006), estos estándares han orientado en lo pedagógico a los docentes en su proceso de diseño y planeación curricular, por lo que, en una de sus etapas, se definen metodologías de enseñanza a partir de la identificación de aquellos conocimientos y competencias específicos que, a través de sus prácticas de aula, los estudiantes deben alcanzar. En este sentido, por un lado, los estándares priorizan la lectura y la escritura, que se restringen a ejercicios relacionados con la identificación de personajes (principales y secundarios) y los ambiguos conceptos de inicio, nudo y desenlace, como definitorios de la estructura narrativa; por otro lado, no se menciona a la escucha; solo incluye la idea de que el estudiante se exprese, pero el hecho de expresarse no garantiza la comunicación.

Entonces, hablar y escuchar resultan indisociables, prodigan espacios de aprendizajes compartidos, como grupo y, por ello, desarrollar en los estudiantes la habilidad de la expresión oral de los estudiantes implica disponer en los otros la práctica de la escucha.

2.1.4 Marco teórico

Ahora, una introducción a la escucha y su didáctica.

2.1.4.1 Acercamiento a la escucha.

Referirse a la escucha es adentrarse a la infinidad desonidos y de palabras que rodean el entorno cotidiano del hombre, que trascienden los umbrales del conocimiento y se quedan en la mente para transformar el pensamiento y la vida. La escucha, según Domínguez (2019), además de ser una actividad humana, es un

fenómeno encarnado, situado y mediado: “encarnado” porque apela al cuerpo de un sujeto sensible, “situado” porque nos remite a un sujeto social que configura su escucha desde diversas posiciones, y “mediado” porque trata de una actividad condicionada por una diversidad de circunstancias de índole fisiológica, simbólica, tecnológica y contextual. (p.

3)

Esos fenómenos, relacionados con el acto comunicativo, implican un reconocimiento del otro, que comparte su palabra, su voz, que trasciende como ondas vibratorias por cada parte del oído hasta llegar al cerebro y de ahí, lo que se ha escuchado y es de interés para el oyente, se traduce en aprendizaje o, en otros casos, se pierde en el olvido.

De forma similar, la cultura oriental relaciona la palabra escucha con diferentes partes del cuerpo; este es el símbolo chino mandarín:

Figura 4.

Símbolo chino mandarín para la escucha.



Nota. Se muestra el símbolo chino correspondiente a la escucha. Fuente:

<https://www.diferenciate.org/escuchando-%E8%81%BD-desde-la-sabiduria-oriental>

Patricia Gueijman (2018), en el artículo “Hacia una ontología del escuchar.

Fundamento del diálogo intercultural” (p. 226), analiza el símbolo y señala que el escuchar: integra los aspectos corpóreos, psíquicos y espirituales del oyente al momento de captar el mensaje, donde los oídos están para escuchar, la piel para sentir, el uno mismo representa el otro que se refleja en mí mismo, los ojos para ver los gestos que acompañan las palabras, atención indivisa relacionada a la concentración, y el corazón que vibra con cada sentimiento que se transmite. Así, se logra una unión holística y espiritual entre los sujetos dialogantes.

Entonces, la escucha es un todo, donde se expresan diferentes sentires y distintas acciones; cada palabra produce en el escucha una sensación particular: los movimientos del hablante, la forma como expresa lo que siente, su tono de voz, se transmiten a la(s) otra(s) persona(s) que recibe(n) ese todo y lo interioriza(n), de ahí que la escucha se aprovechara o se rechazara.

Escuchar no solo es prestar atención a lo que el otro nos dice, sino relacionar el cuerpo, el ser y el pensamiento para comprender el universo infinito de cada persona y acoger la palabra que se comparte con una finalidad: la comunicación. De ahí que, según señala Echeverría (2003):

cuando conversamos, bailamos una danza en la que el hablar y el escuchar se entrelazan. Todo lo que uno dice es escuchado por el otro, quien fabrica dos clases de historias. Una, acerca de las inquietudes del orador cuando dice lo que dice y, la otra, acerca de la forma en que lo que se dijo afectará el futuro del que escucha. (p. 92)

Por lo tanto, cuando hablamos, se siente la necesidad de la escucha y, cuando se escucha, se siente la necesidad de hablar, y provoca el inicio de un diálogo que, según indica Márquez (2011):

presume de mayor autenticidad, autonomía y libertad; ese diálogo deberá ser aquel que se genera entre hablantes y entre oyentes que se transforman en hablantes porque se les reconocen estos derechos compartidos. (p. 63)

Entonces, en este flujo de palabras y silencios, se acepta la diferencia del otro y se sigue forjando un camino de comprensión y conocimiento, que ayuda al convivir en comun(un)idad.

2.1.4.2 Sobre el oír y el escuchar.

Muchos investigadores de la escucha establecen la distinción entre oír y escuchar; por lo tanto, en este apartado se trata de parafrasear sus conceptosy, a la vez, esclarecer la brecha entre ellos.

Oír, derivado del latín *audīre*, significa percibir sonidos con el oído, sin necesariamente prestarles atención. Según la Real Academia Española (2020), oír es percibir los sonidos. Páez (1996) propone que oír es “reaccionar a estímulos sonoros” (p. 77); Echeverría (1994) plantea “oír es un fenómeno biológico. Se le asocia la capacidad de distinguir sonidos en nuestras interacciones con un medio (que puede ser otra persona)” (p. 83); Yaritza Cova (2012) piensa que oír incluye procesos pasivos. De esta forma, se puede decir que la acción de oír parte de una pasividad respecto al sonido exterior; lo que se oye no trasciende, simplemente se queda en el vacío, en el olvido. Sin embargo, este es un paso para la escucha.

Por su parte, escucha viene del latín *auscultāre*, que significa ‘escuchar con atención’, y su raíz es ‘*aus*, *auris*’, que significa oído (2021).

En la Antigüedad, a la escucha se la asociaba con el espionaje militar, pues se buscaba un lugar apartado desde donde se pudiera interceptar una confesión o una conversación. Según Nancy (2008), “Escuchar es una intensificación y una alerta, una curiosidad o una inquietud.” (p. 6)

Rojas (2019), en su tesis doctoral, señala:

escuchar está dado por el hecho de que el lenguaje siempre estará atravesando al ser humano, para quien oírno va a ser solamente lo natural o lo biológico *per se*, porque siempre habrá interpretación, contexto, sentido y connotación, lo que hace, a su vez, que no haya un encuentro, un entendimiento absoluto entre quien habla y quien escucha. (p. 35)

Pues bien, la escucha trastoca las fibras corporales y activa el pensamiento y los sentimientos para crear instantes de re-conocimiento, en los que la voluntad del otro se entrega al momento de la palabra y allí las personas se entienden y comprenden su propia existencia.

Entonces, los dos se complementan; mientras uno, oye, dispone el oído, el otro, escucha, comprende la palabra y la acoge en su ser.

2.1.4.3 Escucha en tiempos de pandemia.

Esta pandemia ha trascendido en todos los aspectos de la vida cotidiana, lo que ha forzado cambios en la interacción de las personas, delineadas, principalmente, por el distanciamiento corpóreo, pues se han visto obligadas a quedarse en casa, lo que ha limitado su contacto con los amigos, compañeros de clase, compañeros de trabajo, vecinos, y hasta con las personas de la misma familia. Sin embargo, se han empleado diferentes medios para acercarse, con utilización de nuevas alternativas de comunicación, que han llevado a la continua búsqueda de nuevos hábitos, que implicaran una escucha diferente.

De esta forma, la desazón de no saber lo que vendrá, ha llevado a que las personas buscaran una escucha introspectiva; es decir, una escucha que desvanece los sonidos exteriores y entra en contacto con la voz interior. Así se ha logrado, por un lado, firmeza, libertad, pero, por otro, esta escucha ha traído en sus vidas un aparente caos, pues su voz interior los ha encadenado a mantenerse en el mismo pensamiento. Sin embargo, la mayoría de las personas ha buscado el

encuentro con el otro, puesto que, según Mèlich, et al. (2001): “El sujeto, el yo, no se origina en uno mismo, en unos momentos de autoconciencia pura y autónoma, sino en relación con el otro. El yo se constituye como tal siendo responsable del otro” (p. 35).

Esa relación con el otro se ha dado a través de la tecnología, pues cientos de aplicaciones móviles han ido apareciendo e intentan conectarlas con el mundo exterior, lo que se ha convertido, en muchos casos, en una escucha sin rostro, entendida como la ausencia del cuerpo que habla a través de los gestos, los sonidos, las miradas, los silencios; esta escucha acoge la condición “sentipensante” (como la ha denominado Eduardo Galeano, al referirse a la empatía) y transforma el entendimiento de la comunicación cotidiana.

Ahora los sujetos están ex-puestos a recibir en su morada a las personas que quisieran entrar; en otras palabras, según Derrida (2006):

La hospitalidad absoluta exige que yo abra mi casa y que dé no sólo al extranjero... sino al otro absoluto, desconocido, anónimo, y que le dé lugar, lo deje venir, lo deje llegar, y tener lugar en el lugar que le ofrezco sin pedirle ni reciprocidad ni siquiera su nombre. (p. 30)

Esta hospitalidad absoluta se vislumbra en la virtualidad desde el ámbito educativo, en particular en la Institución Educativa Pizanda, donde la escuela y el hogar se han convertido en un mismo lugar, pero la presencialidad del docente se ha transformado en un acompañamiento mediado por redes sociales que, al inicio, ha evidenciado deficiencias y temores que, en forma paulatina, se han ido adaptando a las circunstancias, pero no lo asumen como una realidad que aún continúa.

Referirse a una escucha sin rostro desde la práctica de la educación escolarizada sugiere pensar en que la pandemia ha transformado el mundo, pero más parece que los cambios que han transformado a las personas individualmente, no han tenido el mismo efecto en el conjunto global

de la humanidad, sin mencionar a la gente que sigue inmutable. Por cada persona que ha descubierto o enriquecido su conciencia social, su sensibilidad, hay otra que se ha encerrado o se ha endurecido aún más. El discurso se ha tornado monótono, intrascendente. Basta para la muestra la impostura y todo este alud de relatos o poesías llenos de pandemia y tan vacíos de cuento y poesía. Hablar, escribir, en caliente, sin distancia, sin perspectiva, invariablemente lleva el discurso al terreno de lo vacío, de lo vano. Es momento de escuchar, de reflexionar y, sobre todo, de actuar

2.1.4.4 Didácticas de la escucha.

La escucha, en la educación colombiana, se ha trabajado poco en las aulas escolares, por lo que la mayoría de los docentes asumen que es más importante reforzar el habla, pues es la parte activa de la comunicación y descuidan la escucha. O, se piensa, el docente es el dueño de la palabra y de la escucha en el momento de estar en su hora de clase, ya que, según Freire (1997):

quien escucha no tiene siquiera tiempo propio pues el tiempo de quien escucha es el suyo, el tiempo de su habla. Por eso mismo, su habla se da a un espacio silenciado y no en un espacio *con* o *en* silencio. (p. 113)

De ahí que fuese importante proponer estrategias para abordar la escucha y tratar de visibilizarla en la institución educativa.

La didáctica de la escucha, vista desde algunos docentes, se enfoca hacia escuchar al estudiante, lo cual permite fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje y permite estimular la capacidad de escuchar y aportar por medio de sus saberes. Para lograrlo, según Rojas Álvarez (2019),

no se debe tener apuro en ningún entorno escolar ni extraescolar, ya que muchas veces, sin necesidad de decir, ni dar consejos, ni recomendaciones, ni prescripciones o instrucciones (sobre la escucha), el otro puede llegar solo a donde el maestro quiere que se llegue. (p. 94)

No es necesario obligar al estudiante a que escuche, pues solo con la voz del docente lo puede envolver y encaminarlo hacia la libertad.

El tema radica en tomarse el tiempo necesario para escuchar a los demás. No solo escuchamos la palabra, sino la voz del cuerpo; las expresiones, los movimientos corporales, el contacto visual, los mismos silencios, los sentimientos y los pensamientos participan en esta voz, que habla para que la escucharan, la interpretaran, para darle sentido. Bien decía Eduardo Galeano, en “Celebración de la voz humana”:

Cuando es verdadera, cuando nace de la necesidad de decir, a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca, ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea. Porque todos, toditos, tenemos algo que decir a los demás, alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada.

3. Metodología

La construcción metodológica debe ser coherente con el objeto de investigación, el problema planteado, los objetivos propuestos y el marco teórico conceptual, que están en proceso de elaboración en este proyecto. Asimismo, el tipo de investigación y el enfoque van correlacionados con las técnicas e instrumentos, indispensables para el análisis e interpretación de los datos que se obtendrán.

3.1.1.1 Paradigma de investigación.

Esta investigación se enmarca dentro del paradigma cualitativo, pues permite el acercamiento a la realidad, a partir de la cual se abordará el problema de investigación existente en un grupo social determinado; así, las investigadoras tendrán la posibilidad de describir e interpretar las realidades que acontecen en el diario vivir de la comunidad elegida para desarrollar su proceso investigativo.

La investigación cualitativa propicia espacios de convivencia, en que las investigadoras tienen la oportunidad de sentir, para comprender las diversas expresiones cotidianas, que vislumbran “textos” que dan cuenta del desarrollo de la investigación, pero es trabajo de las investigadoras profundizar en algunos aspectos de la vida diaria, para saber observarlos, describirlos e interpretarlos mejor.

Esta investigación permite la observación libre de signos, símbolos, lenguajes verbales y no verbales, formas de ser y de actuar; es decir, comprender las formas de vida y las costumbres que tienen los pobladores de una comunidad. De esta forma, por medio de esta investigación, se refleja, describe e interpreta la realidad educativa con el fin de llegar a la comprensión o a la transformación de dicha realidad, a partir del significado atribuido por las personas que la integran. Esto supone que el investigador debe convivir, aproximarse y relacionarse con

estas personas. (Bisquerra, 2009, p.281).

Por lo tanto, en la Institución Educativa Pizanda, el proceso de investigación se desarrollará con una muestra de estudiantes de grado 9° y de docentes, que tienen la asignación académica en este grado, para fortalecer la escucha desde los procesos pedagógicos que se han propuesto en el aula.

3.1.1.2 Enfoque.

De acuerdo con los objetivos planteados en el proyecto, el enfoque que va a guiar el proceso investigativo es la Investigación Acción Educativa (IAE), pues se desea resolver una problemática presente en los estudiantes de grado 9° y reflexionar sobre ésta que, en el caso particular, es la deficiencia en la escucha, para proponer alternativas didácticas en el área de Lengua Castellana, que permitan modificar esta situación.

En este sentido, Bisquerra (2009) define a la IAE como “el proceso organizado, sistemático y empírico para comprender, conocer y explicar la realidad educativa” (p. 38), esa realidad que se vive con el paso de los años y que, en el caso de la escucha en el aula, no ha trascendido en los procesos didácticos desde el área de Lengua castellana a nivel nacional ni regional, como ya se lo ha analizado. Por esta razón, con esta investigación se pretende transformar la realidad de la Institución Educativa Pizanda y proponer herramientas didácticas que permitan a la comunidad educativa tomar conciencia del papel fundamental en este proceso de renovación.

Para lograrlo se deben tener en cuenta estas fases:

Primero, con la crítica de la propia práctica, hace una reflexión profunda acerca del quehacer pedagógico... La deconstrucción de la práctica debe terminar en un conocimiento profundo y una comprensión absoluta de la estructura de la práctica. La segunda fase de la IAE es la reconstrucción de la práctica, la propuesta de una práctica alternativa más

efectiva. La tercera fase tiene que ver con la validación de la efectividad de la práctica alternativa o reconstruida (Restrepo, 2004, p. 52)

En este sentido, es importante la disposición de los estudiantes y los docentes que participarán en la unidad de trabajo, ya que ellos conocen las problemáticas presentes en la institución y tratarán de colaborar para que estas falencias se conviertan en oportunidades y los estudiantes adquieran conciencia sobre el cambio social paulatino. Restrepo (2004) describela relación final entre la investigación y la generación de saber pedagógico así:

Una nueva relación ética entre maestro y alumno emana de la puesta en marcha de la investigación-acción. Más que juez de todo, el maestro se convierte en un indagador y hace de sus estudiantes verdaderos copartícipes en la búsqueda de un saber pedagógico que haga más efectiva su práctica y armonice sus relaciones con ellos. (p. 54)

Con la IAE, se desea formar estudiantes con pensamiento crítico, reflexivos frente a las situaciones personales y pedagógicas, que propongan alternativas de solución a problemas de aprendizaje. Además, los estudiantes, junto con las investigadoras, formarán parte del proceso investigativo, para superar la problemática diagnosticada y darle posibles soluciones, que se alcanzarán a partir de las interpretaciones y puntos de vista de las personas incluidas en la investigación.

3.1.1.3 Unidad de análisis y Unidad de trabajo.

Para esta investigación, la unidad de análisis es la Institución Educativa Pizanda, Corregimiento de Pizanda, municipio de Cumbitara.

En el grado noveno de básica secundaria, se encuentran matriculados 18 estudiantes, de los cuales se tomará como unidad de trabajo a cuatro, quienes cuentan con la conexión a Internet y con las herramientas informáticas que les permiten participar de las actividades propuestas en la

investigación. De los cuales 2 son mujeres y 2 son hombres con edades entre los 13 y 15 años, quienes residen en el Corregimiento de Pizanda.

En cuanto a los docentes con asignación académica en este grado, la institución cuenta con 7 docentes, quienes se vinculará a la investigación.

3.1.1.4 Técnicas e instrumentos de acopio de la información.

La selección de las técnicas y sus respectivos instrumentos para que el acopio de la información fuera coherente y verificable, serán las entrevistas semiestructuradas, acompañadas de un guion de entrevista. Poresta razón, Bisquerra, *et al.* (2009) manifiesta que:

Las entrevistas semiestructuradas parten de un guion que determina de antemano cuál es la información relevante que se necesita obtener. Por lo tanto, existe una acotación en la información y el entrevistado debe remitirse a ella. Las preguntas, en este formato, se elaboran de forma abierta lo que permite obtener una información más rica en matices. (p. 335)

Así, esta entrevista se aplicará de manera virtual a estudiantes y docentes debido a la pandemia vivida en estos tiempos; además, con anticipación, se les enviarán las preguntas para que las analizaran y, posteriormente, se hará un encuentro virtual por medio de la plataforma Meet, para conversar sobre el tema propuesto y enriquecer el tema de investigación.

Para realizar estas entrevistas se tendrá en cuenta el guion de entrevista, lo cual sirve para llevar un orden en las preguntas y acopiar la información, que llevará a cumplir con los objetivos de la investigación. De esta forma, se conocerán los puntos de vista que tienen los estudiantes y los docentes sobre la escucha y cómo se trabaja en el aula de clases.

El diario de campo será otro de los instrumentos que nos permitirán documentar y analizar la experiencia pedagógica. Las investigadoras llevarán este diario, para describir lo que se puede

vivenciar desde la virtualidad, al tomar en cuenta lo que propone Martínez (2007):

El diario de campo permite enriquecer la relación teoría-guion práctica... Por una parte, la práctica es la fuente y la raíz del conocimiento, de la teoría, pero, a su vez, la teoría se orienta y sirve a la práctica; para que ésta sea más eficaz... diseñaremos no sólo un diario de campo que permita recopilar la información, sino a la elaboración de un informe con tres aspectos fundamentales: la descripción, argumentación e interpretación. (p. 77)

De esta forma, el diario de campo permitirá registrar la experiencia vivida en tiempos de pandemia e interpretar los momentos compartidos con los estudiantes y docentes entrevistados mediante la plataforma Meet.

También, se realizarán talleres virtuales con los estudiantes seleccionados para interactuar y escuchar sus apreciaciones sobre el tema de la investigación y, de esta forma, crear herramientas didácticas que permitan plantear espacios de diálogo y fortalezcan la escucha en el aula.

Tabla 1.

Categorización de las variables.

OBJETIVO	CATEGORÍA	TÉCNICA	INSTRUMENTO	RESPONSABLES
Identificar la percepción que tienen los estudiantes de grado 9°, de la Institución Educativa Pizanda sobre la escucha.	Escucha	Entrevista no estructurada	Guion de la entrevista	Diana Patricia Benavides Diana Carolina España
Describir las prácticas de escucha de los docentes con asignación académica en este grado.	Escucha en la comunidad educativa	Entrevista no estructurada	Guion de la entrevista	
Proponer una didáctica de la escucha para los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda.	Didáctica de la escucha	N.A.		

Nota: La tabla presenta la categorización. Fuente: Esta investigación (2022).

4. Análisis de resultados

Ahora, se detallan algunos elementos relacionados con esta estrategia didáctica.

4.1 Preámbulo

Esta experiencia educativa parte desde el aprendizaje donado de las anteriores instituciones. Las investigadoras iniciaron con el proceso de investigación en el año 2017, cada una en Instituciones Educativas diferentes, debido a que son docentes provisionales del Departamento de Nariño; sin embargo, fueron forjando la idea de una educación transformadora en los lugares donde laboraban; entre tintos y charla, se orientaron sus pasiones hacia el despertar pedagógico de sus estudiantes.

De allí, surgieron aprendizajes que enriquecieron la estrategia didáctica propuesta en la IE Pizanda, como los compartidos con los estudiantes de las Instituciones Educativas de San Bernardo, el Tablón y Altaquer, con quienes se alcanzaron reconocimientos y premios por su hacer. En seguida, se referirán, brevemente, los alcances obtenidos con esta propuesta.

Señala Freire (2013), “No sólo se trata de aprender a leer y escribir; se trata de apropiarse de un conocimiento básico en todos los niveles de la vida” (p. 128); para atender a esta frase y a la queja de los estudiantes, al referirse que no todos los docentes los escuchan, se tiene en cuenta la inquietud de Diana Marcela Rodríguez, estudiante del grado 9° de la I. E. Tablón Panamericano, quien sugiere que fuera de las aulas tradicionales se puede vivir un conocimiento transformador; es decir, escuchar el pensamiento de los habitantes que formaran parte de una cultura, en este caso de la cultura tabloneña, de la misma forma como se atiende con especial relevancia a los libros de texto.

En este momento, cobra sentido la palabra hablada, pues se comienza un proceso de escucha sobre el pensamiento propositivo del estudiante y, más adelante, la visión del mayor del

Tablón Panamericano, en el primer encuentro de la tradición oral.

Figura 5.

Afiche del Primer Encuentro.



Nota. Se presenta el afiche de invitación al primer encuentro de tradición oral. Fuente: Esta investigación (2018).

Para este encuentro, fue alentador el interés y el entusiasmo de jóvenes como Diana Marcela Rodríguez, Duvier Daza, Katerin Liliana Daza, estudiantes de la I. E. Tablón Panamericano, lo mismo que el relativo a los mayores, como doña Clemencia Rosales, doña Zoila Emilia Gilón y don José Gabriel Meza, y el correspondiente a otras personas, que sintieron y vivieron este querido terruño custodiado por el maternal cerro de Majuando y posibilitaron este Primer Encuentro de la memoria tabloneña.

Además, se recibió el apoyo de la Fundación Social, con capacitación a los estudiantes ya la investigadora, relativa a talleres sobre planimetría y escritura de un guion de entrevista, que

orientaron el desarrollo de las conversaciones relativas a los mayores del Tablón y la realización del video del Primer Encuentro de tradición oral, producto final de este proceso.

Figura 6.

Mayores en la Institución Educativa Tablón Panamericano.



Nota. Muestra la visita de los mayores a la Institución Educativa Tablón Panamericano. Fuente: Esta investigación (2018).

Figura 7.

Primer encuentro de tradición oral.



Nota. Se muestra el primer encuentro de tradición oral en el corregimiento. Fuente: Esta investigación (2018).

Así se fueron trazando los comienzos. Continuamos en la Institución Educativa José Antonio Galán, del municipio de San Bernardo; allí se inició el proceso de escucha con un grupo de estudiantes de grado 10°; interesados por la tradición de su pueblo y guiados por la música y el teatro, se caminó por los senderos boscosos de su morada. Se escucharon voces de sus abuelos y de abuelos de sus conocidos y se consolidó la historia de los *Compadrazgos de las guaguas de pan*.

Figura 8.

Visita a los esposos Delgado



Nota. Se realiza la visita a los señores Delgado, conocedores de varias historias tradicionales.

Fuente: Esta investigación (2017).

Figura 9.

Visita a don Efraín.



Nota. Se indica la visita a don Efraín para indagar sobre algunas historias. Fuente: Esta

investigación (2017).

Una vez puesta en escena la historia escuchada de la voz de los abuelos, se realizaron varias presentaciones en la ciudad de Pasto, como lo fue una en el Liceo Central de Nariño y otra en el evento *El sur es el norte. Nariño corazón del mundo - semana educativa*, comprendida entre el 26 y el 30 de noviembre de 2017, cuando el grupo ocupó el Tercer Puesto, en la categoría de Proyectos y experiencias pedagógicas, y a la Institución se la hizo merecedora de un apoyo económico. Esto motivó a los estudiantes a continuar en el proceso investigativo y teatral.

Figura 10.

Presentación en la Institución Educativa Liceo Central de Nariño, Pasto.



Nota. Se presenta la actuación de los estudiantes. Fuente: Esta investigación (2017).

Figura 11.

Presentación en Vega.



Nota. Segunda presentación en la Institución Educativa Vega. Fuente: Esta investigación (2017).

Tras esta experiencia, a la investigadora la trasladaron al Corregimiento de Altaquer. Aquí, se inicia, desde lo trabajado en San Bernardo; a los estudiantes les agradó el aprendizaje por fuera del aula y realizaron visitas a líderes, médicos tradicionales y abuelos, que estaban fascinados por que los visitaran.

Figura 12.

Visita a doña Paulina.



Nota. La figura muestra la visita a doña Paulina. Fuente: Esta investigación (2018).

Figura 13.

Charla de don Chingal.



Nota. Se realiza la charla sobre pensamiento propio en la Institución Educativa Santa Teresita de Altaquer. Fuente: Esta investigación (2018).

Este proceso inició con los estudiantes de grados superiores; luego, se vinculó a los estudiantes de grado quinto de primaria. Por tratarse de un lugar calificado como “zona roja” y al incrementarse la presencia de grupos armados, se tuvieron que suspender las salidas, pero se continuó con esta minga de saberes dentro de la Institución Educativa.

A los más pequeños, se les propuso que hablaran con sus padres y abuelos sobre temas que les hubieran marcado su vida, como la historia de un lugar o seres de ultratumba que habitan la región. De ahí, la niña Krislly Nikol recreó, a modo de relato, el desplazamiento vivido junto a sus padres, y se participó en el Primer Concurso Departamental de Cuento *Mi Nariño cuenta*, para convertirse en una de las tres ganadoras de ese concurso. Como reconocimiento, la niña recibió un computador y la institución, \$ 22.000.000, que se invertirán en libros, tecnología y un Suplemento literario creado por los estudiantes.

Figura 14.

Diploma de reconocimiento.



Nota. Es el diploma otorgado a la ganadora de la convocatoria Mi Nariño Cuenta. Fuente: Esta investigación (2020).

Estas vivencias fundamentaron esta propuesta, para entrelazar las experiencias que se desarrollaron en las instituciones mencionadas y fortalecer el proceso de escucha en una sola institución. Como resultado de estos aprendizajes, se plantea la *escucha tradicional*, enmarcada dentro del reconocimiento del otro, a través de las historias propias de su territorio. Por medio de estas historias, se presenta un acercamiento fraterno, amoroso, respetuoso y tranquilo, en que los

espacios trastocan la noción del tiempo y permiten trasladar al escucha a lugares y tiempos de antaño. Así, se puede vivenciar el reconocimiento del yo por medio de personajes conocidos que han marcado sus vidas, directa o indirectamente, y permiten afianzar la confianza en el otro.

4.2 Etapa inicial. Fase de sensibilización

Tabla 2.

Etapa inicial.




ETAPA INICIAL		¿Para qué escuchar?	
INSTITUCIÓN Educativa Pizanda- Cumbitara		GRADO: 9	
ORIENTADOR : Investigadoras			
TEMA	ACTIVIDADES	RECURSOS	
Sensibilización	Reflexionar sobre experiencias de escucha	WhatsApp	
	Presentación de vídeo Pedagogía de la escucha	Google Meet	
	Lectura y análisis de crónicas.	YouTube	

Nota. Indica las actividades realizadas durante esta etapa. Fuente: Esta investigación (2021).

Esta etapa comprende las fechas del 13 de febrero al 2 de abril de 2021. En este tiempo, los estudiantes Daniela Yurani Santander Mora, Yenifer Daniela Duque Almeida, David Steven Solarte Rodríguez y Deiner Estiven Solarte Enríquez se seleccionaron, porque poseen disponibilidad de reunirse en un horario extra clase y cuentan con conexión a internet, debido a que no se pueden realizar reuniones presenciales por la pandemia actual.

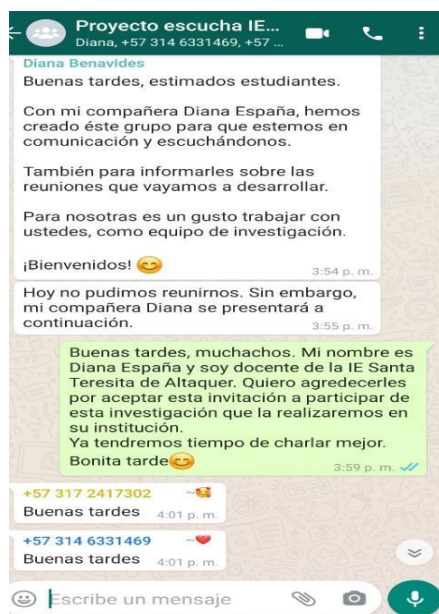
Esta etapa inició con las entrevistas (ver anexo 1), realizadas a los cuatro estudiantes, relacionadas con el tema de investigación. Luego, se les propuso realizar un encuentro virtual semanal, para que hablaran sobre las preguntas formuladas, el proceso de investigación y la escritura de las crónicas.

De esta forma, se creó un grupo de WhatsApp, para informarles sobre las reuniones,

enviarles el *link* y que ellos nos compartieran las reflexiones que se desarrollan en los encuentros.

Figura 15.

Grupo de WhatsApp.

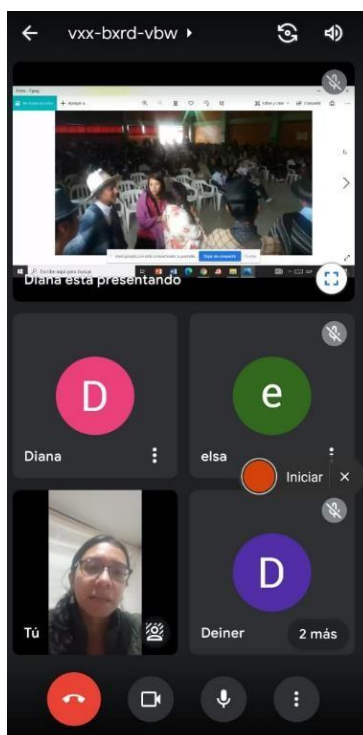


Nota. Charla con los estudiantes mediante WhatsApp. Fuente: Esta investigación (2021).

Durante dos meses, se logró acercar a los estudiantes a la escucha; ellos contaban su experiencia en las diferentes asignaturas dentro del aula de clases y en sus hogares. De parte de las investigadoras, se compartieron las vivencias de San Bernardo, el Tablón Panamericano y Altaquer, para que se reflexionara sobre la importancia de la *escucha tradicional*. Además, se realizaron conversatorios, en los cuales cada participante compartía su punto de vista sobre la importancia de escuchar y que los escucharan, como también por qué no les gusta escuchar y la escucha sobre temas de interés para ellos.

Figura 16.

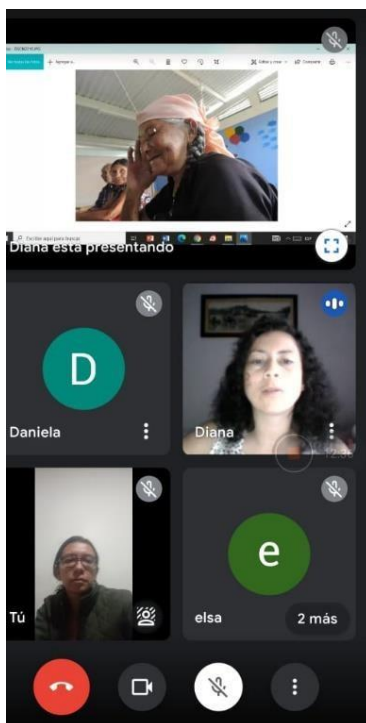
Sobre San Bernardo.



Nota. Conversación vía Meet sobre las otras investigaciones. Fuente: Esta investigación (2021).

Figura 17.

Sobre el Tablón Panamericano.



Nota. Charla sobre el Tablón. Fuente: Esta investigación (2021).

En el proceso de sensibilización, se compartió un video, creado por las investigadoras, titulado Pedagogía de la escucha (<https://www.youtube.com/watch?v=zTPv7M04BJM&feature=youtu.be>). En él, se relacionan sonidos con voces, el correr del agua se entremezcla con mantras extraídos de *Yo soy. Breviario del iniciado y poder del mago*, creado por Jorge Adoum (Mago Jefa); allí señala que estas enseñanzas son las llaves del Saber, del Poder y del Amor:

Cada vez que un hombre dice “YO SOY” la sustancia única de la cual Dios formó el cielo y la tierra, se pone en movimiento. “Que la Luz sea hecha” y el fluido y la vibración se pusieron en movimiento. Decir YO SOY es obrar esta Luz, y por su medio, sobre la naturaleza sumisa a las modificaciones de la inteligencia. (s.f., 3)

Al observar el vídeo, los estudiantes manifestaron que los sonidos y las voces los llevaron a una “relajación”, además de transmitirles paz. Con este primer ejercicio de sensibilización, se logró que los participantes despertaran su escucha y permitieran que los tocaran las palabras y los sonidos escuchados.

Este ejercicio permitió acercarlos a la escucha de los otros, en voces propias o ajenas, al realizar lecturas de crónicas, al escuchar historias de los abuelos de diferentes lugares y reflexionar sobre estas narraciones. De este modo, los estudiantes fueron comprendiendo lo fascinante de leer crónicas y, más aún, de escribir una a partir de la investigación propuesta en la siguiente fase.

Figura 18.

Lectura de crónicas.



Nota. Reunión virtual vía Meet sobre lectura de crónicas. Fuente: Esta investigación (2021).

4.3 Etapa intermedia. Fase de investigación: ¿De verdad me interesa esto?

Tabla 3.

Etapa intermedia.

ETAPA INTERMEDIA		¿De verdad me interesa esto?	
INSTITUCIÓN Educativa Pizanda- Cumbitara		GRADO: 9	
ORIENTADOR : Investigadoras			
TEMA	ACTIVIDADES	RECURSOS	
Escucha tradicional	Selección de temas sobre su región	Google Meet	
	Planeación de cuestionarios		
	Entrevistas a algunos habitantes del corregimiento de Pizanda	Grabaciones por celular	
	Transcripción de entrevistas	WhatsApp	

Nota. La tabla indica las actividades realizadas por las investigadoras. Fuente: Esta investigación

(2021).

El tiempo correspondiente a esta etapa es del 19 de abril al 3 de junio. En este lapso, la crónica abordada con los estudiantes de grado noveno, en particular con Daniela Yurani, Yenifer Daniela, David Steven y Deiner Estiven, dio paso, en primer lugar, a un juego de voces, que escudriñaba la escucha en sus raíces familiares; como diría Portelli (2018), en la voz de Rojas (2019): “No es que haya que darles voz a los que ya la tienen, sino ir y escuchar esas voces donde ya están”; en segundo lugar, permitió la selección de temas particulares de su pueblo pizandeño, de su interés y, como sugiere el cronista colombiano Salcedo, “afecte el mayor número posible de personas” (s.f.: 4).

Así, los estudiantes se aventuraron a la escucha de las historias urdidas en su entorno familiar, para, luego, elegir las entre una variedad de temas. De este modo, fueron estos los temas que escogieron los estudiantes para continuar con el proceso de investigación: seres sobrenaturales, la fundación del colegio, juegos tradicionales de la infancia y plantas medicinales de Pizanda.

Para esta selección se retomó a Salcedo, quien recalca que “el tema que vaya a tratar lo apasione; si escribe sobre algo que no le interesa, puede resultar frío, distante, errático” (s.f.: 6). De igual forma, se hizo hincapié en lo que afirmaron Vizinczey y Hemingway, en la voz de Salcedo: “¿De verdad me interesa esto?” (s.f.: 6) y “Escribe sobre lo que conoces” (s.f.: 6).

Entonces, se sugirió a los estudiantes que indagaran sobre su tema escogido a varios de sus familiares o allegados, para escribir una crónica con detalles puntuales y fidedignos. Por esto,

en el proceso de selección de los temas, uno de los estudiantes David Steven, inicialmente escogió como tema la historia de la finca donde su madre pasó la mayor parte de su vida, pero, en el proceso de recolección de datos, pudo darse cuenta que obtenía poca información y, en el camino de su investigación, decidió cambiarlo por las plantas medicinales, tema por el cual se interesaba y tenía conocimiento.

Después, se realizaron las entrevistas; en este momento, se le insistió al estudiante sobre la planeación de las preguntas, para no dejar ningún aspecto básico por fuera y obtener información suficiente y de calidad.

Para el momento de la entrevista con sus familiares, se recomendó que tuvieran un tratamiento cercano a la conversación, a fin de que los personajes estuvieran tranquilos y compartieran información de calidad, anécdotas y detalles significativos. En este sentido, se precisó que, para obtener una información de calidad, es necesario generar un clima de confianza, tener conocimiento del tema, una actitud de respeto, paciencia y, sobre todo, disposición de escucha, para que estuvieran pendientes sobre todo lo que les dijeran.

Cabe resaltar que la intención inicial de las investigadoras era entrevistar a los mayores pizandinos en compañía de los estudiantes y, después, realizar un encuentro en Pasto, en el que se compartiera la experiencia sobre la escucha tradicional, pero no fue posible debido a la pandemia. Además, en Pizanda se ha presentado un alto porcentaje de contagios, lo que impidió las visitas a los mayores, puesto que las familias estuvieron reacias a atender a los estudiantes, al mismo tiempo que las investigadoras no quisieron exponer a las personas ni a los estudiantes a posibles contagios. Entonces, se optó porque la investigación se la hiciera desde sus casas, con sus familiares.

En esta experiencia de escucha tradicional, los estudiantes vivieron, imaginaron, se contagiaron, saborearon las historias recargadas de saber sobre el terruño y de tradición compartida; sintieron que hablaban un mismo idioma con sus sabedores autóctonos, pues conocieron la historia de su pueblo a través de la palabra viva de sus abuelos. De ahí que nos compartieran sus impresiones de escucha; por ejemplo, la estudiante Daniela Yurani manifestó esto: “Desconocía muchas historias de mi pueblo, no sabía por qué Pizanda se llamaba así o cómo eran las carreteras antes o lo que creí que era monte fueran plantas medicinales”; o la escucha que

sintió David Steven: “Escucharlos me dio mucha tranquilidad, porque me daban ganas de conocer la historia del entrevistado”; también, la escucha de Yenifer Daniela: “me gustó conversar con las personas, para ver sus reacciones, sus alegrías cuando recuerdan sus historias pasadas”.

Por último, se grabaron las entrevistas, previo consentimiento del entrevistado, para que el estudiante pudiera transcribirlas.

Figura 19.

Transcripción de entrevista sobre El duende y El caballo fantasma

Ayda Saburá Elvira Guerrero
64 años.
Historias sobrenaturales: El duende

Entonces eso fue así, llegó a las 6 y media de la tarde en forma de presentación de un vaso que se llamaba Luis, entonces nosotras todo preocupadas y con miedo y se asoma por una ventanita de la cocina y María le dijo - No luchen si es usted dentro no sus haga dar miedo entonces se escondió y de allí siguió llegando, siguió llegando todas las tardes.

- ¿En forma del vecino o en diablito?

No, ya se presentaba así, ya no era en forma del vecino si no un joven así muchacho y ya ya empecé a que disimule a verlo cuando dormía como que lo miraba por los bñantes así cargada cogida los platos cuando iba y me tiraba y pedones, me tiraba agua y me tiraba cualquier cosa, cualquier bñtera y yo pues hay pero ojo... Yo no me daba miedo.

Y eso mis padres ellos llevaban quien me enseñó a hacer pedones, mis padres que empezó a llegar todas las tardes y me hicieron poner un rosario de dientes de ajo y yo ya me defendí la oración y yo era re la oración y una tarde que y con ambos brazos y me dijo ¡cha! y se fue.

Esa cosa tan fea era que estaba enamorado de mí y eso que que hay hombre y mujer.

ahora si se roba ropa interior y ahora no hace mucho se le robó el celular a Zuly y después de un tiempo la había dejado en una bolsa de zapatos, en la pieza.

Yo me tenía 15 años jovencita y me quería el duende.

Antes a el domingo fueran a servir de la plancha, ese día ayes sido ese que es celosísimo el no le gusta que el este entrando, eso que que la caja del caballo y la ampara de la sala de la cama y le hace cosas, si, esa por eso la oración hay que aprenderla.

Angel desventurado, sin alivio ni consuelo, ahora cantas la gloria, que cantabas en el cielo.

Angel lúbel, del cielo, bajaste, causa tu sabervia del señor ahorrado.

Eso es de resacas, ya si siempre resaca esas oraciones, porque eso lo protege, lo defiende de esas cosas malas.

A una vecina, la hija de don Juan Quintero, que vivía aya en la casa de don Miguel, ella que se sentaba en la cocina y que ponía la ropa en la cuerda, así el frente y eso que que tenía que estar sin resaca... me y mire a la ropa por que eso en un abrir y cerrar de ojos, la ropa de primer estenada que se la robaba y la iban a encontrar pero en un guano o por hay.

El duende roba plata, el roba cuchillos, cuchos, barretas y eso con el tiempo aparecen los cosas.

una vez estaba sacando yucas y subí hacia arriba y corte unas hojas verdes para llevar las yucas y yo que asiente el machete y se me perdio, perdidito, perdidito, yo raspaba y lo buscaba hasta que me canse y despues a los tiempos fue a parecer el machete debajo de un árbol como enterrado.

Pues eso es algo que hay gente que cree y hay gente que dice "eso que va aser" "eso es mentiroso."

Lo se cosas que son increíbles, eso no es normal.

Historias sobrenaturales: El caballo fantasma

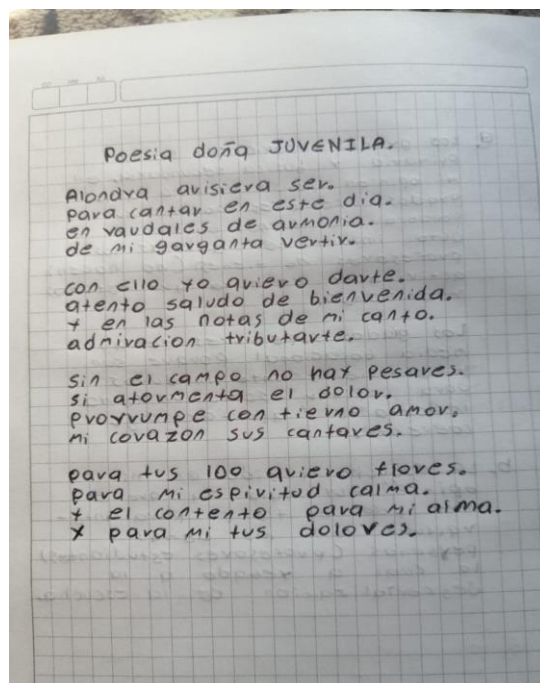
A Doris que se le rebotaba un caballo en el camino y que no los dejaba pasar y habían extraviado camino por donde María.

Pues ella le miraba que era un caballo y que le respaldaba y no la dejaba pasar.

Don de María también había llegado una noche y ella que había pensado que era que se había suelto el caballo de Ramiro y ella se levanto por que aya más y ella penso que iba hacer cosas y fue hasta por allá al aguacate y no pues nada.

Otra vez la habían sentido que paso por allá arriba, la habían sentido el negro y Pedro estaba en mi casa, estaba entre oscuro y claro cuando un perro gateando que era de don Felipe sabía estar aquí y ese perro que que lo conocía migo y cuando el perro pasaba para la casa el negro que que lo oíja no pues pensaba cuidado que un caballo paso por allá a toda carrera entonces que ellos se fueron mirando la pisada pero no le hallaron y cuando ellos iban en una loma antes de llegar a la casa, el perro que que venia corriendo de frente que lo conocía el caballo.

Nota. La figura muestra las transcripciones de las entrevistas. Fuente: Esta investigación (2021).



Nota. La figura indica la transcripción del poema de doña Juvenila. Fuente: Esta investigación (2021).

4.4 Etapa final. Resultados.

Tabla 4.

Etapa final.

ETAPA FINAL		Y ahora, ¿qué escribo?	
INSTITUCIÓN Educativa Pizanda- Cumbitara		GRADO: 9	
ORIENTADOR : Investigadoras			
TEMA	ACTIVIDADES	RECURSOS	
Escritura de la crónica	Comparación entre la crónica y otros textos.	WhatsApp	
	Explicación de la estructura de la crónica.		
	Creación del borrador de la crónica.	Google Meet	
	Lectura virtual de sus crónicas.		

Nota. La tabla indica las actividades y los recursos utilizados en esta etapa. Fuente: Esta investigación (2021).

Entre el 14 de junio al 20 de agosto finaliza la etapa final.

Al tener las transcripciones de las entrevistas que los estudiantes hicieron a sus familiares, se realiza la etapa final de la propuesta. En las sesiones pertenecientes a esta fase, se explica a los estudiantes las partes de la crónica y los pasos que se tendrán en cuenta para escribir su texto. Para ello, se emplea la propuesta Didactext (2003), que propone estas etapas para la producción de textos escritos:

- I. Acceso al conocimiento: El estudiante identifica los saberes previos y diferencia la crónica de otro tipo de texto.
- II. Planificación: El estudiante elabora el esquema -guion- del texto, decide sobre la intención, los propósitos, los logros y el interlocutor del texto; construye el contexto de la crónica.
- III. Textualización: El estudiante produce el primer borrador, destacando las ideas planteadas en la fase anterior. Los estudiantes pueden asesorarse mutuamente y con las

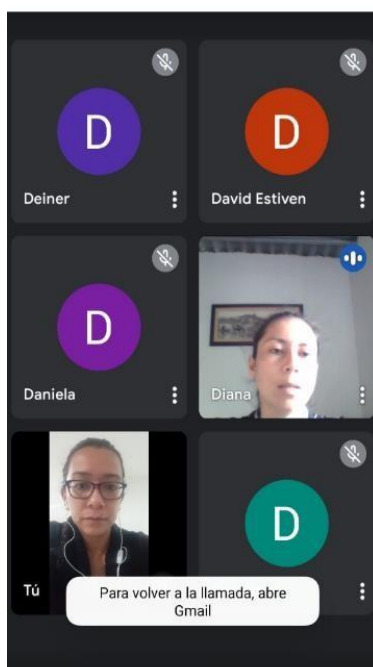
investigadoras. También pueden complementarlo con la asesoría de los padres, de los hermanos, etc.

- IV. Evaluación - revisión: Se produce el texto definitivo. El profesor recuerda la necesidad de negociar con los discursos para lograr los propósitos deseados. Procura que los estudiantes tomen conciencia de las etapas textuales trabajadas y de la perfectibilidad del texto escrito. (pp. 36-40)

A partir de esto, se inicia el proceso de escritura de las crónicas con la etapa de *acceso al conocimiento*. Allí se realizan lecturas de distintos tipos de textos y, tras la explicación de la estructura y las características de la crónica, se realiza una comparación entre ellos para que el estudiante reconozca sus diferencias. Luego, analiza crónicas y atiende a lo explicado en las sesiones de Meet.

Figura 22.

Explicación sobre la crónica.



Nota. La figura indica la reunión vía Meet con los estudiantes. Fuente: Esta investigación (2021).

En la etapa de *planificación*, se explica el proceso de escritura de la crónica y se atiende a las sugerencias de Salcedo Ramos (s.f.: 15):

Una vez se ha desarrollado la investigación se debe plantear unas inquietudes necesarias. Por ejemplo, ¿y ahora qué cuento y cómo enfoco todo este material? ¿Qué selecciono y qué descarto? ¿Por dónde me meto? No todo lo que se obtuvo en la investigación es digno de ser contado. Hay que saber seleccionar los datos, de acuerdo con las necesidades informativas, el ritmo y el tono de la historia, y de acuerdo también a su interés y su color humano. El secreto del arte de narrar es el manejo de la elipsis, hay que eliminar todo aquello que, aunque sea cierto, no le aporte nada a la trama.

La revisión de los apuntes que quedan del trabajo de campo puede permitir, además, aclarar la entrada y el remate de la historia, así como su enfoque, que hace referencia a la ruta que se va a tomar para conducir al lector. Su criterio y su olfato debe indicarle qué rasgos o qué elementos resultan más atractivos para la gente. Con frecuencia hay que elegir un elemento novedoso que llame la atención y sirva como gancho para el resto de la historia.

Tenga presente que la crónica, aparte de valer por su propuesta estética, es también un género informativo. Aquí no tiene que suministrarle información a la manera esquemática de la noticia, pero al fin y al cabo debe suministrarla. Finalmente, en tu crónica también hay un “qué”, un “dónde”, un “cuándo”, un “cómo” y un “quién”. (A veces, incluso, también hay un por qué).

A partir de esto, se resaltan los elementos de la crónica y se explica a los estudiantes que, en el texto, se debe escribir de forma sencilla, detallada, con información real y veraz, con el pensamiento en los gustos e intereses de sus lectores, para que los lleve por el sendero de la escucha tradicional y juntos regresarse a épocas de antaño. También, en el momento de orientarlos a que

contesten el qué, el dónde, el cuándo, el cómo y el quién, los estudiantes compartieron las investigaciones realizadas y recordaron, con nostalgia, anécdotas, historias de personas ausentes, vivencias en lugares extintos y paisajes que solo quedan en los pensamientos. Esa escucha permitió que se reconocieran en la palabra del otro y despertara la curiosidad por conocer más acerca de su territorio.

En la etapa de *textualización*, los estudiantes conocieron lo que es elaborar un texto en borrador; es decir, se explicó que el primer texto escrito por ellos es el punto de partida para iniciar con el proceso final de escritura de la crónica. Para ello, se analizó un párrafo de cada borrador realizado por los estudiantes; entonces, se iba proyectando y todos los participantes opinaban acerca de las ideas y las palabras repetidas, los signos de puntuación mal utilizados y los no empleados, la coherencia y cohesión. Entonces, el párrafo quedó reducido a unas pocas líneas y los estudiantes se dieron cuenta de la importancia de ser concretos y emplear adecuadamente la gramática y la sintaxis.

Por último, en la etapa de *evaluación*, los estudiantes presentaron la crónica definitiva. La leyeron en una sesión virtual y cada uno pudo reflexionar sobre lo que escucharon; lastimosamente, no se logró leerla en un evento institucional, para que las escuchara la comunidad educativa, debido a los altos contagios registrados en estos tiempos y por el temor a las aglomeraciones. Sin embargo, el producto final no se quedará en los archivos personales de las investigadoras, sino, en cuanto se logre superar esta pandemia, se lo dará a conocer en el Corregimiento y, ¿por qué no?, a nivel departamental y nacional, como se han registrado en las diferentes instituciones donde laboraron las investigadoras.

4.5 La escucha pedagógica

Tras varias reuniones virtuales con los estudiantes seleccionados para la investigación, se

logró aplicar una entrevista no estructurada, que llevó a varias conversaciones sobre el tema propuesto; a medida que se avanzaba surgían dudas, de parte de las investigadoras, sobre la escucha en el aula y en otros espacios de la institución educativa. Así, los estudiantes iban compartiendo sus aportes y las charlas, que duraron varias sesiones, permitieron conocer su concepción acerca de la escucha.

En el ámbito educativo, comúnmente se entiende que la escucha se caracteriza por centrar la atención en temas académicos, que suelen ser aburridos y poco interesantes, puesto que el docente no atrae la atención en los primeros minutos de su clase; según Mélich, J-C (2001), en palabras de Jaume Celsa, los cinco primeros minutos de la clase son de recibimiento, “y un recibimiento bien personalizado hace milagros...”(p. 60)

De esta forma, los estudiantes plantean que algunas clases son interesantes, pero el docente no logra mantener la atención y esas clases se desvanecen en momentos de “recocha”, por lo cual, de los entrevistados, uno de ellos afirma: “cierro oídos a esa voz”, y trata de seguir escuchando a su profesor; sin embargo, sus compañeros se interesan en otros temas y alejan a sus compañeros y opacan la voz del otro.

Por ello, uno de los entrevistados manifiesta que “el profesor debe mantener el orden y lograr que sus clases sean escuchadas”, y vale resaltar lo que afirma Jaume Celsa, cuando señala que los primeros minutos son los que atrapan al estudiante en la escucha sobre determinado tema, porque, si no, lo dice el mismo estudiante: “las clases de X profesor no llegan a ser atractivas para todos, lo cual hace que algún compañero se aburra y no presente caso al profesor”, y ahí se entorpece la escucha, pues no interesa lo que dijeran ni mucho menos el tema que se trata; solo importa la “charla” con unos pocos.

En este sentido, se les preguntó a los estudiantes si les gusta escuchar a sus compañeros

cuando hablan en clases; tres de ellos contestaron que sí, ya que les aportan conocimientos y experiencias; el otro entrevistado manifestó que “depende de cómo hable y tenga claro el propósito con cual está parado al frente haciendo el papel de emisor”; de lo contrario, si no tiene claro el propósito, no se lo escucha, porque no sería importante lo que tuviera que expresar.

En cierta medida, se le niega la escucha al otro por no estar preparado o por salirse del tema que se ha planteado, pero cabe resaltar que, al escucharlos, lo dice otro entrevistado, “conozco su punto de vista y, además, sus diferentes opiniones”, lo cual, en palabras de NietoLópez (2005):

Es un llamado a estar del lado responsable de la escucha del *otro* que demanda un oído atento, no uno receptivo. La invocación se dirige a saber escuchar una palabra que busca alcanzar al otro en su comprensión y una palabra así, pide, está a la espera de respuesta, de apertura. (p. 20)

Entonces, ese oído atento, que demanda la escucha, en este caso, dentro del aula, se puede fortalecer mediante encuentros basados en una responsabilidad compartida; es decir, el yo responde por sí mismo y por el otro; así se podrán interpretar las palabras y surcar por las historias que entregan a los escuchas; de esta forma, como lo señala Glasserman (2017): “Quien escucha deja de ser el mismo hombre y se desordena verdaderamente en pensamiento” (p. 142).

4.6 Entre el escuchar y el oír

Con los estudiantes, se indagó, por medio de entrevistas, sobre la concepción que tienen sobre este tema; incluso se les preguntó sobre sus intereses en el momento de oír y escuchar. De forma general, los estudiantes distinguen la diferencia entre oír y escuchar; oír, dicen, es algo pasajero, mientras que escuchar trasciende los oídos y se marca en la mente.

Uno de los estudiantes manifiesta que: “Escuchar es entender el mensaje, grabárselo y tenerlo en la mente como algo aprendido”; esas palabras, que se han escuchado, se quedan en el

yo y lo pueden transformar, mientras que oír es “solo algo pasajero, como cuando ‘recochas’ con un compañero; después de un rato, esta escena queda en el pasado”, pierde importancia y se olvida.

Así lo expresa Glasserman (2017): “Oír es un fenómeno fisiológico; escuchar, una acción psicológica” (p. 135); por lo tanto, lo que se escucha transforma el pensamiento y el comportamiento, y oír es algo esporádico. Otro entrevistado plantea: “Para mí, creo que escuchar es estar atento a lo que otra persona le está diciendo o algún sonido, y el oír es escuchar charlas, pero no le prestas atención”. También, manifiestan que: “Escuchar es entender lo que el emisor está dando a entender. Oír es percibir los sonidos, los cuales nos rodean”.

A partir de estas respuestas, surgen en las investigadoras preguntas sobre el gusto de los estudiantes por escuchar y lo que se queda en oído. Para ello, se estableció una sesión virtual, en la que se preguntó abiertamente sobre sus gustos y lo que les desagradaba escuchar en el aula de clases.

Primero, los estudiantes comenzaron por referirse a las clases que más les gustaban; uno de los participantes tomó la vocería y expresó que algunos docentes “atraían al estudiante con su palabra, con su metodología; a ellos se los escucha, porque lo atrapan con las actividades que hacen en clases; me gusta mucho esos profes”; los otros estudiantes apoyaron a su compañera con respuestas monosilábicas.

Sin embargo, fueron recordando con gracia las clases que tuvieron antes de la pandemia y fueron planteando sus perspectivas: “Hay profesores que sí escuchan, como la profe Diana, Calvache y Dary y sus clases son agradables y su forma de ser es bien”. A la par de ello, comentaron que “Les aburre cuando las preguntas no son dinámicas y no hay ejercicios” o cuando “el profe de biología se pone bravo, cuando se le pregunta nuevamente, cuando algo no se entiende. Se teme a que lo regañen”.

Todas estas experiencias permiten conocer las perspectivas que tienen sobre la escucha en el aula y en qué momento esa escucha se pierde por falta de motivación por parte del docente porque el estudiante se distrajo por la “charla” con otro compañero o, simplemente, por desinterés respecto al tema.

Entonces, en palabras de Nieto (2005): “cuando se escucha se genera un mundo interpretativo; lo que lleva a que el acto de escuchar conlleve una actitud dirigida a interpretar y comprender es, podría decirse, donde reside el aspecto activo de la escucha” (p. 22).

En las clases, hay momentos de escucha e instantes de oídas.

Los últimos, en general, se quedan en: “¿Me repite lo que dijo, profe?”, porque el estudiante no estaba atento a escuchar al docente. Así, uno de los entrevistados plantea que deja de escuchar y “A veces, pienso en lo que voy hacer en la tarde”; otro estudiante señala: “Dejo de escuchar cuando ya no entiendo o dice cosas aburridas y pienso en lo que hice ayer”. Esos lapsos lo apartan de las palabras que han dicho el profesor o el compañero y se convierten en “instantes de oídas”.

Por consiguiente, se puede inferir que hay momentos de escucha en el aula; esto depende de la metodología y la temática que aborde el docente; no siempre a los docentes se los escucha y tampoco el docente podrá pensar que, cuando los estudiantes hacen silencio, esto es sinónimo de orden y escucha o, como lo señalan los estudiosos, en el libro *Responder del otro* (2001):

A ningún alumno observador se le escapa que algunos educadores consiguen silencio mediante la utilización del miedo. Este silencio negativo trata de lograr una falsa disciplina, que se traduce, sobre todo en los adolescentes... El rendimiento que el alumno alcanza por mor del aburrimiento o del miedo, y no por el interés, es un rendimiento vacío, artificial, fruto de un silencio pasivo y ‘adormecedor’. Se puede oír sin escuchar, mostrar un interés ficticio, ver con los oídos cerrados... Aprender a escuchar, aprender a callar. Aprender a

mirar. Nuevos retos pedagógicos. (p. 68)

Para seguir con el tema central de la investigación, se preguntó acerca de lo que les gusta escuchar; esta pregunta surge para saber más sobre lo que escuchan y en qué centran su atención. Así, uno de los entrevistados expresó: “Me gusta escuchar música, cuentos y noticias, porque en una se expresan sentimientos; en la otra, historias bonitas y, en la última, me informo de cualquier chisme”; además, otro estudiante añade: “Me gusta escuchar el canto de las aves”, asimismo como caminar por los maizales de las fincas por donde vive y respirar el aire, lo que le trae tranquilidad.

Asimismo, otro estudiante prefiere escuchar “la forma en que las demás personas expresan sus experiencias, ideas y emociones”, pues allí encuentra regocijo y conocimiento.

Entonces, esos momentos de escucha se vislumbran en espacios que se encuentran dentro y fuera del aula, cuando los estudiantes transitan por los senderos de la palabra y de la memoria; como lo establece Bárcena (2001): “el sujeto que se educa representa la imagen del *extranjero*, el que busca ser acogido más allá del umbral de nuestra casa”. (p. 20)

4.7 La escucha en pandemia

Para las investigadoras, fue importante indagar sobre la percepción de escucha de los estudiantes entrevistados antes y durante la pandemia. Este análisis iniciará desde sus impresiones sobre la escucha en el aula.

Paradójicamente, en primer lugar, sienten que la escucha entre sus compañeros disminuyó, porque sienten su ausencia, al no poder escucharlos de viva voz; también, sintieron la baja interacción con los docentes, pues se limitaron exclusivamente a “dictar” sus clases, para desarrollar los temas académicos.

Así lo manifiesta un estudiante:

La escucha ha sido, en mi opinión, muy mala, ya que es muy poco el tiempo para interactuar

con las demás personas (profesores-estudiantes), lo cual ha llevado a la *desfortalización* de la escucha.

Probablemente, la no presencia física del otro hubiera incidido más en la ya acentuada falta de escucha, pues, antes de la pandemia, los estudiantes no se escuchaban ni escuchaban al docente por múltiples factores, como el poco interés por saber la opinión de su compañero, el desánimo por escuchar las explicaciones de los docentes o las altas temperaturas dentro del aula de clases.

Además, recuerdan con nostalgia la escucha en clases:

Extraño las clases presenciales, porque uno dialoga con sus compañeros, soluciona problemas en clases y con el profesor; también, porque puedo ver cara a cara a mis compañeros y disfrutar un rato dialogando con ellos.

Y que sienten la ausencia de escucha del otro, cuando afirman que, en las clases: “se podía interactuar con los compañeros y profesores. Era un ambiente distinto al que estamos viviendo”.

De acuerdo con lo que se ha mencionado, es paradójico y curioso, porque el que le oye a un estudiante decir que extraña el interactuar con compañeros y profesores, creería que antes de la pandemia existía esa interrelación que se dice extrañar y que la escucha era sinónimo de atención y participación.

Por el contrario, en la experiencia de las clases antes de la pandemia, se recuerda que, en realidad, no había una escucha atenta, que permitiera la solución de los problemas dentro del aula de clases; tampoco se disfrutaba de un diálogo fluido, pues el desorden de los estudiantes o la disciplina establecida por algunos docentes lo limitaba y frustraba el aprendizaje significativo.

En segundo lugar, los estudiantes extrañan la escucha académica presencial, porque las explicaciones del docente dentro del aula de clases les permiten disipar sus dudas respecto al tema desarrollado en clases: “El enfoque que nos dan los profesores acerca de los temas que se están

tratando, son de mucha ayuda para el desarrollo de nuestras actividades”. Esto lo advierten ahora, pues los docentes intentan, sin mucho éxito, disipar las dudas de los pocos estudiantes que participan de forma asincrónica, la mayoría de ellos, o sincrónica, de las clases; es decir, la relación entre el estudiante y el docente es netamente académica, pues solo se da cabida a una explicación de los temas que diariamente se desarrollan por la red social *WhatsApp* o, de forma esporádica, a través de la plataforma de *Google Meet*, con el fin de cumplir con el contenido temático de la guía.

Entonces, la escucha desde el entorno escolar presencial no es clara; pareciera más bien un deseo, una añoranza o una utopía. Por eso, las investigadoras estiman que durante esta pandemia solo se oyen las extenuantes respuestas sin sentido a dudas que el estudiante presenta sobre las interminables hojas (guías) que lee, sin comprender; de ahí que una estudiante considerara que la escucha en las clases presenciales permite, posiblemente, una “buena comunicación y usar las palabras de mejor forma”.

Ahora bien, cuando se pregunta a los estudiantes: “En la pandemia, ¿qué es lo que más le gusta escuchar?”, algunos concuerdan en una escucha más arraigada a la familiar, a la igualdad que provoca la conversación, que desencadena en el ejercicio de la voz y de la escucha; de este modo responden: “En pandemia, lo que más me gusta escuchar son las voces de mis familiares cada día, ya que paso más tiempo con ellos”; reconocen que: “Es chév’re estar con mi abuela en casa hablando de tiempo atrás, de familiares que han fallecido”, y es agradable: “sentarme a conversar con mi familia de anécdotas, las cuales me hacen muy feliz, porque es una forma de distraerme y compartir momentos con los demás”. Esta es la otra escucha, que propone Echeverría (2005): “Cuando conversamos, bailamos una danza en la que el hablar y el escuchar se entrelazan” (p. 90).

Para un estudiante, es importante escuchar las noticias, porque puede informarse del

acontecer actual a nivel local y mundial; así lo manifiesta: “Me gustan las noticias; es como algo de gran importancia, porque quiero estar informado de lo que pasa a nivel nacional e internacional”; por el contrario, una estudiante expresa rechazo hacia la escucha de las noticias de actualidad, porque le: “aterro escuchar noticias...; escucharlas es triste, me pone preocupada”.

La mayoría de los entrevistados coincide en la preferencia de la escucha musical, pues a una estudiante le: “relaja e inspira” y le permite: “olvidar... la pandemia”; a otra le da una sensación de “alegría” y de bienestar: “me hace sentir súper bien” y es una buena compañía para “cumplir con mis deberes”; el tercer estudiante solo manifiesta: “Me gusta la música”.

En suma, los estudiantes se adaptan y transforman su realidad, en particular la referida a su escucha; por esto, en forma paulatina, están aprendiendo a escuchar de manera selectiva los medios de comunicación, las historias que se urden en su entorno familiar y la música. En ese sentido, se debe retomar a Freire (2004), quien ve en el ser humano:

la capacidad de aprender, no sólo para adaptarnos, sino sobre todo para transformar la realidad, para intervenir en ella y recrearla; habla de nuestra educabilidad en un nivel distinto del adiestramiento de otros animales o del cultivo de las plantas (p. 32).

4.8 La importancia de la escucha del otro

“Todos saben escuchar, todos son escuchadores y el escuchar no lleva títulos ni tiene género”, señala Lenkersdorf (2008, p. 28); de igual forma, los estudiantes entrevistados aprecian la escucha como un gesto de igualdad; enfatizan en lo que hace, opina, siente y piensa el otro, con la posibilidad de mejorar la práctica de sus comportamientos, actitudes y conocimientos; en este sentido, una estudiante considera que: “[Al] escuchar [a] las personas, se sienten respetadas y apreciadas, mejora la comunicación y expresión de lo que sienten”.

Los estudiantes también sienten que las historias urdidas en la escucha escolar han

provocado emociones, reflexiones y han motivado a aprender: “Porque nos transmiten historias, nos enseñan, nos hacen reír, entre otras”.

Además, uno de los entrevistados contesta:

Cada persona tiene su historia, sea para bien o para mal y nuestra voz cuenta esa historia y dos oídos la oyen, otros dos la escuchan y la sienten rebotar en su cabeza.

Esto lleva a reflexionar sobre la frase que a menudo citaba Galeano de la poetisa Muriel Rukeyser: “El mundo no está hecho de átomos, está hecho de historias”, pues, cuando se atisba en nuestro interior, lo que se ve son historias que se han contado, se ha escuchado, que se ha recreado y que llevan a ser lo que somos, que forman, reconfortan, despiertan, consuelan; como lo manifiesta un estudiante: “Porque la otra persona se va a sentir apoyada y nosotros vamos a saber cómo se siente, qué piensa”.

Así mismo, consideran que:

Es importante escuchar a la otra persona, ya que por medio de las expresiones podemos conocer sus temores, personalidad y la capacidad de relacionarse con las demás personas y nos genera conocimientos, los cuales de pronto no los sabíamos.

Es decir, recibir al otro en un ambiente de igualdad, como el gesto fundamental para la coexistencia social, educativa y para sí mismo; de ahí que Echeverría (2005) señalara:

es imperativo aprender a escuchar mejor para ser capaces de vivir juntos en armonía. Esto ha llegado incluso a ser una cuestión en la que está en juego la propia sobrevivencia de la humanidad (p. 104).

En definitiva, escuchar a la otra persona permite que el mensaje se recibiera mucho mejor y se implicara a las personas que hablan, pues, según Lenkersdorf (2008): “He aquí lo distintivo del escuchar, alguien nos escoge, nos encuentra y habla con nosotros. Somos como elegidos para

escuchar.” (p. 59)

4.9 Análisis de entrevista a docentes. Reflexiones acerca de la escucha.

Las entrevistas realizadas a los docentes con asignación académica en grado noveno (ver anexo 2) se llevaron a cabo de forma virtual, debido a la pandemia generada por el Covid-19. De este modo, fueron por escrito y, con algunos docentes, en forma virtual, por la plataforma *Google Meet*. Para el desarrollo de la investigación, se tuvieron algunas limitaciones con respecto al tiempo y a los traslados de docentes provisionales que se realizaron durante la pandemia, ya que, al principio, se contaba con unos docentes y resultó que llegaron nuevos, desconocedores de la problemática de escucha en la institución, y los resultados obtenidos se alejan, un tanto, de la realidad pizandea. Además, estos docentes no aceptaron posteriores reuniones, debido a la falta de tiempo, al choque socioemocional sufrido por la pandemia y las muertes inesperadas de sus familiares; incluso uno de los docentes que laboraba en la institución y al que se había incluido en la investigación, murió a consecuencia del Covid-19. Entre esos ires y venires, se logró conocer la concepción que tienen los docentes de la I. E. Pizanda sobre la escucha.

En primera instancia, se trata la pregunta: “¿Qué es para usted la escucha?” Uno de los docentes contesta: “La escucha es la utilización del sentido auditivo, donde el ser humano pone atención, para entender un mensaje significativo”. Ese poner atención, característico de los docentes que contestaron la entrevista, pareciera revelar la intención de la escucha: “Es poner atención a algo o a alguien. Es ser receptivo”.

Otro docente expresaba: “Para mí, la escucha es la acción de colocar la atención a algo de interés, lo cual permite aprender cosas nuevas”. El profesor de Humanidades contestó: “Es la intención explícita de conocer una idea o pensamiento colocando atención a lo que el otro dice”. Poner atención y entregarse al otro en el abismo de su ser; según Glasserman (2017):

La escucha existe en la efímera aparición de una aventura dionisiaca, despojándose de toda elaboración secundaria. Quien escucha deja de ser el mismo hombre y se desordena verdaderamente en pensamiento. Percibiendo lo que hace diferencia, haciendo eco en el precipicio del sentido, en el abismo. (p. 142)

Una vez conocido su concepto de escucha, se les preguntó a los docentes si saben escuchar. A esta pregunta, todos los docentes concuerdan en que no saben escuchar, por diferentes factores; uno de ellos contestó:

No; las personas, por lo general, se dejan llevar por los mensajes que suelen asumir como veraces, porque provienen en muchas ocasiones de los medios de comunicación y que no se analizan. Escuchar no es igual a oír. El acto de la escucha requiere de la acción voluntaria de conocer algo con el objetivo de compartirlo o interesarse en él.

En esta respuesta, el docente relaciona los medios de comunicación como posibles causantes de la falta de escucha, pues esos mensajes influyen en el escucha y crean desinformación.

Otro docente expresa:

Debido a la rapidez que se vive en la actualidad, hemos dejado de lado muchas cualidades que nos permitían interactuar con las personas; cada vez vemos que esta cualidad se va perdiendo, el saber escucharse limita cada día más.

Luego, se habló con el docente mediante *Meet* y comentaba que la tecnología ha alejado a las personas de la conversa y la escucha con sus semejantes. Esto recuerda lo que escribía Joan Mèlich (1998) en el libro *Totalitarismo y fecundidad*:

Ahora, hoy, aquí, han renacido ídolos por todas partes, ‘dioses-objeto’ generados por un universo hipertecnológico. Ídolos que en actitud arrogante todo lo abarcan y todo lo someten a una masa informe: la sociedad global, donde todo es idéntico a todo y nada es exterior a nada. Reinado de la inmanencia, de la identidad, negación de la trascendencia,

de la exterioridad y de la diferencia. La televisión y el ordenador son los nuevos ‘tótems’, los nuevos becerros de oro. (p. 28)

Entonces, esa *rapidez*, a la que se refiere el entrevistado, se relaciona con la tecnología y demás “dioses-objeto” generados por un universo hipertecnológico” que lleva a las personas hacia una abstracción de escucha y palabra.

Una docente afirma: “Algunas veces no sabemos escuchar, no prestamos atención a lo que es importante”. Puede ser que cuando alguien habla, solamente se la oye o se está haciendo

otras cosas, como contestar mensajes instantáneos por el celular o pensando en algo diferente a lo que le dicen; por eso, como lo dice Cova (2012):

La escucha es una habilidad social que también debe ser enseñada en la escuela, debido a que la sociedad actual demanda escuchas activos capaces de comprender lo que el otro está diciendo al momento de interactuar. (p. 139)

4.10 Ver, escuchar e interpretar

No solo la boca expresa palabras, pues el cuerpo también expresa mensajes de lo que siente, de lo que sucede; de ahí que fuera una escucha del cuerpo del otro y de sí mismo, como lo señala Janusik (2017): “mostramos escuchar a la otra persona a través de nuestra comunicación verbal y no verbal. La comunicación no verbal es el contacto visual, los movimientos de cabeza, las expresiones faciales”.

Así es el sentir de la mayoría de los docentes entrevistados, quienes consideran importante la escucha de las expresiones no verbales, porque:

Los niños y jóvenes... expresan su estado de ánimo o inconformismo con las situaciones a través de estos gestos y se hace necesario interpretarlos para poder desarrollar un proceso educativo que vaya en concordancia con las necesidades.

Prima en el docente la necesidad de interpretar los gestos y, también, las actitudes de los estudiantes para considerarlos en el desarrollo de estrategias, en concordancia con sus necesidades.

De igual manera, otro docente afirma que:

La comunicación gestual manifiesta aspectos que el estudiante lo hace sin utilizar palabras y, como docentes, debemos de analizar y tomar otras acciones para identificar los inconvenientes y propiciar una comunicación efectiva y acertada.

Por esto, es necesario implicar a la observación, para que pudiera percibir los gestos y expresiones del cuerpo, a fin de comprender la otredad.

Un docente manifiesta que: “No todos los gestos (algo no se entendió; hay malestar físico; existen sentimientos de tristeza, rabia, frustración...) del lenguaje corporal de los estudiantes son perceptibles para mí”; se encuentra en disposición de atender los que son “detectados”, porque le permiten “comunicarme asertivamente, para buscar, en conjunto, otras posibilidades”.

Entonces, es necesario otro tipo de escucha, que interprete el lenguaje paralingüístico, porque una “manera de acercarse a ellos es a través del diálogo, prestando atención a sus

comportamientos” para que permita al “estudiante salir del anonimato, haciendo ver como una parte importante e indispensable de nuestra sociedad”, además de que le permite al docente “desarrollar una mejor metodología, ampliar información”.

A pesar de que las miradas, las posturas del cuerpo, los silencios, es importante tenerlos en cuenta por casi todos los docentes, hay un profesor que considera que la escucha de este lenguaje corporal no es importante, pues es: “un lenguaje creado por ellos para expresar sus diferentes opiniones”. Aunque se pueda ver que hay una disonancia entre el ver y el oír, se considera que son complementarios, porque ello contribuye a escuchar mejor.

Si bien los docentes aseguran sobre la importancia de atender los gestos de los estudiantes,

reconocen que en la institución no se pone cuidado a lo que los estudiantes dicen:

Desde mi perspectiva, la escucha entre docente y estudiantado es muy baja; no existe una conexión real entre estos actores, debido al contexto en que se desarrolla.

Además, que los estudiantes “no saben escuchar muy bien y se hace un diálogo de hablar por hablar y [en] algunos conllevan al enojo, a la discusión”.

Ahora, es indispensable fomentar la escucha en el aula de clases, porque “ayuda a que los estudiantes fortalezcan valores, habilidades y capacidades y favorece la asimilación de contenidos y mejora el proceso de aprendizaje”, aunque se ve afectada por “factores que tienden a disminuir esa disposición a escuchar, como, por ejemplo, el clima (temperaturas por encima de los 28°C a mediodía), el interés sobre el tema y la motivación de los participantes” y porque “la comunicación es estrictamente laboral”.

Con todo, los docentes consideran que la escucha debe promoverse desde la institución para “aprender”, “generar cambios de actitud”, “respetar los espacios para que el otro exprese su opinión” y “participar de manera activa en la vida institucional”, porque, según lo señala Lenkersdorf (2008: 12), la “lengua está compuesta de dos realidades: el hablar y el escuchar: ambas se complementan y se requieren mutuamente”.

4.11 Obstáculos de la escucha

Referirse a los obstáculos de la escucha lleva a reflexionar sobre ella y pensar en cómo se la vivencia con los demás; además, implica establecer una introspección y analizar la postura personal y mediar para que las deficiencias se superaran. Si hay obstáculos con la escucha, como docentes, se los debería identificar y transmutar en momentos de escucha valiosos para el otro.

Por esto, a la pregunta: “¿Conocemos los obstáculos para saber escuchar?”, uno de los docentes contestó:

Aunque uno de los principales obstáculos podría ser el desinterés sobre el tema, existen otros factores que a mi juicio afectan la escucha; por ejemplo, el papel que desempeña el emisor en la sociedad, el tono de la voz y la asertividad con que se emite el mensaje, el estado de ánimo, el ambiente (temperatura; niveles de contaminación visual, auditiva...), las preferencias del momento, entre otros.

Son varios factores los que pueden afectar la escucha en las otras personas. A esta pregunta, en una reunión en *Meet*, se le preguntó: “¿Cómo podría superar esos obstáculos?”, a lo que contestó: “llamando la atención a su interlocutor con temas atrayentes y hay que saber escucharlos”; sin embargo, se encontró en las respuestas de los estudiantes que, sobre este docente, pensaban que: “es bravo cuando se le pregunta nuevamente, cuando algo no se entiende. Se teme a que lo regañen”. Por lo tanto, se puede observar que el docente puede llamar la atención con el tema, pero le falta escuchar las necesidades de los estudiantes, que se presentan en el camino del aprendizaje; por eso, lo ha escrito Nieto (2005: 20): “el otro demanda un oído atento, no uno receptivo”.

Algunos docentes concuerdan en que el principal obstáculo para la escucha es la falta de atención: “Podría definir como obstáculos: la falta de atención, las divagaciones, no emplear un léxico adecuado para los niños, adueñarse del uso de la palabra”; otro docente plantea: “la falta de concentración al momento en que las personas hablan”, o un docente se refiere a los obstáculos: “Los obstáculos son la falta de atención, falta de motivación, contradecir a la persona que habla, interrumpir cuando alguien habla”; además, alguno de los docentes, en conversación vía *Meet*, afirma que, para vencer estos obstáculos, ha recurrido a utilizar calificaciones bajas en el comportamiento de los estudiantes y así ha logrado captar su atención.

Otros docentes contestan lo siguiente: “No creo que es la falta de atención” o “Sí, los

conocemos, pero somos renuentes al cambio por situaciones personales”; en el momento de solicitarles otra entrevista virtual para profundizar en lo que habían contestado, los docentes manifestaron no tener tiempo “para contestar preguntas que ya las habían realizado”.

Ahora, cuando se les preguntó “¿Por qué no se enseña a escuchar?”, un docenterespondió: Creo que nos estamos enfocando en otras perspectivas, dejando de lado algo tan fundamental como la escucha, ya que lo humano tiende a individualizarse; como citó Borges: Ya no es la lectura la que desencadena la narración, sino la escucha, y cada vez que esa escucha se disminuye la narración pierde un poco su entorno, privándonos de ese placer.

Asimismo, otro profesor afirma que en lenguaje se enseña “a hablar, a escribir y a expresarnos en general. Pero no existe, salvo contadas excepciones, cursos de escucha activa en el currículo”; como señala Lenkersdorf (2008):

Dado el predominio del hablar, ¿dónde queda la otra mitad de la lengua, el escuchar? Poco se estudia, poco se investiga, poco se enseña, poco se menciona, poco se conoce y se practica (p. 12).

En este sentido, se expresa otro docente: “Se da por sentado que todas las personas comprenden lo que significa escuchar”, para ser esto lo que Aguilar (s.f.) plantea:

La escucha se da como algo ya dado; se supone que para escuchar no se requiere habilidad ni aprendizaje ni cierta destreza, como si se tratara de un don natural.

Se evidencia en las respuestas de los docentes el vacío y la carencia de atención para el tema de la escucha en la institución; entonces, como afirma un docente: “El reto sería, más bien, cómo lograr que nos escuchen”. Sin embargo, en la institución, los docentes piensan que el área de Lengua castellana se enfoca en la lectura y la escritura para mejorar las pruebas SABER, puesto

que año tras año cada rector trata de superar los resultados de años anteriores y se desconocen otros temas importantes, como es el caso de la escucha.

Así, para continuar con el análisis sobre la pregunta, algunas de las respuestas de los docentes resultan paradójicas y se encuentran algunas como: “Porque a veces no queremos dejara un lado las distracciones” o “Porque escuchar es una situación sobre todo involuntaria y sensorial; en cambio, el escucha es algo particular, en donde se requiere mayor capacidad de análisis y comprensión”; con esto se evidencia que se repiten las respuestas de las anteriores preguntas y que desconocen lo que significa la escucha.

Entonces, cabe la necesidad de escuchar al estudiante, de dejarlo que se expresara libremente, porque se observa en las respuestas de los docentes la inquietud por una escucha cognitiva, relacionada con la lectura y la escritura, más que una escucha de los momentos sobresu cotidianidad, su realidad, su pensar.

5. Propuesta didáctica

Oído secular: un acercamiento a la escucha tradicional de los mayores pizandinos

5.1 Introducción

En este apartado se desarrollará el tercer objetivo específico de esta investigación, que consiste en: Proponer una didáctica de la escucha para los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda. Este objetivo surge desde la inquietud de las investigadoras por fortalecer la escucha en las instituciones donde laboran, para encontrar una herramienta didáctica que beneficie a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Luego, se enfoca el objetivo en la I.E. Pizanda, debido a que los estudiantes seleccionados para la investigación cuentan con internet para desarrollar las actividades propuestas.

En el transcurso de la investigación, se ha expresado la inquietud de que los estudiantes no escuchan a sus docentes ni compañeros; por esta razón, esta propuesta didáctica se orienta a concientizar a los estudiantes sobre la escucha de sus compañeros, docentes y personas que comparten momentos de sus vidas. De esta forma, las crónicas que se van a presentar son el resultado de un encuentro con el otro (las investigadoras, los familiares y los compañeros), quienes lo aproximaron a la escucha de historias de su terruño. Así, para Ríos (2015), por medio del acto de escucha, los jóvenes

Encuentran el momento y el lugar adecuado para que ellos puedan apropiarse del “ser que ellos son”. Estos jóvenes han develado en sus narraciones la necesidad de un acto que permite volver sobre lo más simple y lo más profundamente humano: “escucharse y escuchar estando ahí”. (p. 32)

Ese *escuchar estando ahí* no simboliza escuchar en su totalidad lo narrado, ni detallar de principio a fin la plática, sino encontrar el instante fulgurante de la conversa cuando el que escucha

se apropia de la historia, la torna parte de sí, y deviene miembro de la comunidad. Cabe aclarar que referirse a ‘comunidad’ es pensar en la relación con los otros, aquellos con quienes se comparte un hecho en común, traducido como el deber-hacer en beneficio del otro, donde la apertura a la donación dimensiona la ausencia de sí mismos al formar parte del otro. En esta ocasión, algunos de los habitantes de Pizanda donaron su palabra, atizada de memoria, a los estudiantes ávidos de la sabiduría de su comunidad. A partir de esto, se crearon crónicas, donde se narran las historias escuchadas y recreadas por los pizandehños.

Además, con la propuesta se dilucida la escucha como un tema que se trabaja de forma superficial, de ahí que en los diferentes espacios de la sociedad se da por hecho que se sabe escuchar: se conversa, se habla, se recibe información, pero, en la mayoría de estos ámbitos, se oye de forma distraída, a medias y, al pensar en otras cosas, son, según Rojas (2019) “contextos cargados de voces, de ruidos y de sonidos que atropellan las pausas necesarias, el detenimiento, la contemplación, el darse tiempo y la paciencia” (p. 37). Estas realidades no escapan del entorno escolar, pues, a partir de las experiencias vividas en diferentes instituciones, específicamente Pizanda y Santa Teresita de Altaquer, se observa que los estudiantes no mantienen una escucha apreciativa en el desarrollo de las clases de español, por cuanto que solo se ha escuchado la voz de las docentes, que intentan explicar un contenido que no se desligue de los estándares de lenguaje o de los DBA, pero la voz del estudiante, a pesar de incentivar su participación sobre el tema abordado, tiene como respuesta un silencio, no precisamente de escucha y atención; según Rojas, “Ese silencio ineludible en la soledad para escucharse a sí mismo, pero también para escuchar al otro, para escucharme con el otro y para escuchar lo otro” (p. 37), y solo se oye un “No entendí” o “Vuelva a explicar, profe”, o se ven gestos de impaciencia, preocupación y tedio.

Dadas estas circunstancias, surge en las investigadoras la curiosidad de preguntarse,

porque, como diría Freire (2013): “el inicio del conocimiento es preguntar... Preguntas esenciales que partan de la cotidianidad” (p. 18). ¿Por qué no escuchan los estudiantes? Y, también, la necesidad de llevar a cabo estrategias didácticas que planteen una propuesta de solución para mejorar, de manera paulatina, la escucha de los estudiantes. De este modo, resulta la implementación de una serie de actividades que buscan fortalecer la escucha de los estudiantes del noveno grado de la Institución Educativa Pizanda.

5.2 Justificación

La estrategia “El oído secular: un acercamiento a la escucha tradicional de los mayores pizandeños” emerge de las aulas didácticas creadas por las investigadoras de las instituciones rurales del Departamento de Nariño; entre ellas se encuentran la Institución Educativa Santa Teresita de Altaquer, la Institución del Tablón Panamericano y, por último, se centra en la Institución Educativa Pizanda.

Al principio, esta propuesta se aplicó en las Instituciones Educativas de Altaquer, José Antonio Galán y el Tablón Panamericano, que comparten características contextuales (son rurales), pero se diferencian en que sus comunidades son indígenas y campesinas, respectivamente. A partir de estas experiencias y del proceso de desarrollo en las instituciones mencionadas, se consolida esta estrategia didáctica para fortalecer la escucha en espacios educativos.

Antes de gestar esta propuesta, se trazó el camino de la didáctica de la escucha en las Instituciones de San Bernardo, Altaquer y el Tablón. En la primera, se inició el proceso didáctico con las visitas a diferentes abuelos, para indagar un tema que cautivara a los estudiantes desde el momento en que se propusiera realizar investigación por fuera del aula; el tema fue “Los compadrazgos de las guaguas de pan”. Desde esa historia, se creó una puesta en escena, donde los estudiantes y la docente crearon el libreto, a partir de las historias escuchadas.

Luego, se continuó con el proceso en el Corregimiento de Altaquer, donde se realizó un diagnóstico de la escucha en los estudiantes de primaria y secundaria (al principio, con el grado 11, luego, con los demás grados); al detectar que esa ausencia de escucha radicaba en el desinterés por su cultura (el 95% de los estudiantes pertenecen a la comunidad indígena Awá) y por lo que otras personas hablaban, se decidió visitar a diferentes personas, entre ellas líderes de la comunidad y abuelos, e investigar sobre algunos temas puntuales de su cultura. En ese momento, los estudiantes fueron avivando su memoria y se despertó el interés por la escucha de sus mayores y líderes. Por último, se escribieron textos (narrativos) donde se tuvieron en cuenta esos momentos de escucha que vivieron en el proceso didáctico.

Seguido a estas experiencias, se dio el Primer Encuentro de Tradición Oral “Rememoremos la Historia del Tablón Panamericano”; ahí se reunió la comunidad tabloneña para escuchar múltiples historias, una suma de experiencias y curiosidades, de puntos de vista, de interpretaciones, de posibilidades. Desde tantas formas discutidas y discutibles, se abordó el pasado, así como se aborda cada día el presente. Por eso fue alentador el interés y el entusiasmo de jóvenes de la Institución Educativa, la valiosa participación de los mayores tabloneños y el de otras personas, que sintieron y vivieron su querido terruño, custodiado por el maternal Cerro Majuando, y posibilitaron este primer encuentro.

Tras estas experiencias, conseguidas desde los cuatro puntos cardinales de Nariño, se juntaron los saberes adquiridos y, en seguida, se presentará el esfuerzo didáctico de cuatro años de trabajo, en diferentes instituciones y centrada en Pizanda, para lograr una escucha que trascienda fronteras y se enfoque en la escucha tradicional de una comunidad opacada por los cultivos ilícitos, pero que surgen desde las historias que se escuchan a viva voz.

5.3 Objetivos

5.3.1 Objetivo general

Crear una estrategia didáctica que provoque a los estudiantes hacia la escucha tradicional.

5.3.2 Objetivos específicos

- Diseñar las actividades didácticas para fortalecer la escucha de los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda.
- Aplicar las actividades, por medio de la virtualidad, para despertar el interés de los estudiantes sobre el tema de la escucha.
- Analizar los resultados de aplicación de acuerdo a las actividades didácticas realizadas a los docentes y estudiantes de grado 9°.

5.4 Integración de la propuesta a los DBA del grado noveno

En seguida, se presenta la propuesta a los DBA, a partir de esta investigación.



Debido a que la escucha no se encuentra dentro de los DBA, Vol. 2, de grado noveno, se plantea la integración del DBA número 9, al tomar en cuenta la propuesta didáctica titulada El oído secular: un acercamiento a la escucha tradicional de los mayores pizandeños. En seguida, se presenta el DBA:

Emplea la escucha tradicional para conocer las historias propias de su región y las escribe en textos tipo crónica.



- Valora la palabra del otro en función de conocer el contexto social, cultural e ideológico de su región.
- Interpreta las crónicas a partir de su estructura y sus características.
- Realiza un guion de entrevista para desarrollarlo en la conversación con el entrevistado.
- Produce una crónica a partir de la escucha de historias propias de su región.

5.5 Microensayo reflexivo

Los prebostes de la crítica y la preceptiva literaria encontrarán la forma de hacer ver las cosas más difíciles de lo que son a la vez que con la estruendosa trompeta de su discurso, sus cavilaciones y divagaciones no nos permitirán escuchar otras voces. Las sutilezas bizantinas en que las que se pueden envolver el "audire" y el "auscultare" pueden llevar a la confusión o la apatía. Por ejemplo, alguien señalará lo errado que estuvo el compositor Álvaro Velásquez Balcázar cuando escribió "El preso"; en lugar de decir "¡Oye!", debió decir " ¡ Escucha ! Te hablo desde la prisión".

Escuchar antes que oír, escuchar para dimensionar el porvenir, escuchar para vivir. ¿Qué hubiese pasado si no se escuchaba a Arquímedes decir ¡eureka! o la famosa frase de Luther King “tengo un sueño” mientras su palabra convocaba millares de personas? ¿Dónde estuviera la humanidad sin el sabio don de la escucha?

Los guías espirituales y lo coaches aconsejan: "Si no te interesa nada de lo que alguien te está diciendo es mejor ser honesto y no fingir. Eso sí, lo importante es comunicarlo sin herir los sentimientos".

Sin embargo, parafraseando a Rousseau, la escucha es buena, pero la sociedad la corrompe. En ese camino, los diplomáticos, los políticos camaleónicos y cínicos, saben utilizar estrategias para hacerle creer a sus interlocutores que los están escuchando. Difícil. Tal vez sea mejor hacer énfasis en que reconocemos que lo que nos dicen es, realmente, importante para quien nos lo dice y no para nosotros. Ya verá el otro cómo maneja sus sentimientos y su ego.

El problema es más complejo en el aula de clase. Pau Forner Navarro (2020) aconseja que si lo que nos está diciendo alguien no nos interesa, nos aburre, nos tensiona, en vez de decirle: "no me interesa lo que dices", puedes usar un "Disculpa. La verdad es que este tipo de temas no me

genera mucho interés". Eso está muy bien para una conversación con cualquier persona, aunque sí el profesor se encuentra con un estudiante al que no le gusta o que no tiene aptitud para el álgebra, las matemáticas, la literatura, la geografía, y le sale con que: "profe, disculpe. En realidad, estos temas no me interesan", ¿Qué puede hacer el profesor?

En su mayoría, los docentes omiten las peticiones y continúan su clase de manera estricta, pero ¿cómo se sienten los estudiantes en ese momento? ¿por qué no los escuchan? Será por el afán de conocimiento académico que lleva a que los docentes no escuchen las voces de sus estudiantes y prefieran orientarlos hacia la “excelencia”, sin incitar en ellos la pasión por escuchar al otro ni por aprehender lo que el medio les dona. En esa dinámica, al desarrollar una didáctica de la escucha a partir de los saberes tradicionales de un pueblo se re-crea un conocimiento alterno, a través del que el estudiante reconoce en el otro una voz y una vida que se entrelazan con sus experiencias y recorren espacios inesperados. Por eso, como lo diría Charlotte Bronte: “El interés del que escucha estimula la lengua del que habla.”

6. Conclusiones

Según un dicho de la tradición popular nariñense “Las chiquitas son las que arden”; estose refiere al hecho de que, para encender el fuego en la tulpa, las astillas más pequeñas son las más eficientes.

La escucha es una de esas astillas que, junto a otras, ayudará a encender en los leños más grandes el fuego que dará calor y luz y cocerá el alimento para el intelecto y el espíritu. De ahí que los estudiantes que participaron del proceso investigativo manifestaron, finalmente, estar tranquilos al escuchar las historias que les contaron sus abuelos; además, Yurani se sintió atenta y mentalmente iba forjando las preguntas. Estos instantes provocados por esas astillas incandescentes de la escucha promovieron el aquietar el pensamiento y discernir los diferentes temas que se les presentó.

Es obvia la diferencia que hay entre oír y escuchar. Tal es el caso de los entrevistados, unánimemente, afirmaron que el escuchar, tal como leer, no se trata solamente de descifrar códigos, sino de ejercitar una percepción que posibilite discernir, entender, inferir, impugnar, complementar, proyectar y crear. Sin embargo, se develó que se sabe la diferencia, incluso la importancia de la escucha, pero en las aulas de clase se disipa por el afán de transformar a los estudiantes en números y, en conjunto, definir una cantidad correspondiente a la calidad educativa y dentro de ésta no es importante sensibilizar la escucha de los estudiantes.

A mediados del siglo pasado, Walter Benjamin señalaba que uno de los grandes problemas del hombre contemporáneo era el exceso de estímulos y la carencia de experiencias: entonces, ¿qué tenemos hoy? Exceso de medios y carencia de comunicación, exceso de notas y carencia de escucha. Por esto, los estudiantes manifestaron que la mayoría de clases son aburridas porque solo habla el profesor, es importante, decían, interactuar entre todos.

La enseñanza de la escucha debe tener la misma importancia que le damos a la oralidad y la producción y comprensión textual. Asimilar críticamente un texto, un discurso, una imagen, un concepto no debe ser un asunto que solo le concierna al área de Lengua castellana, como erróneamente piensan algunos docentes.

Esta investigación es una respuesta afirmativa a la pregunta sobre si fortalecer la escucha puede aportar en algo a la solución de problemas en el aula.

El matiz que diferencia el escuchar y el oír también se presenta entre el diálogo y la conversación. En el diálogo de aula, la tensión ante objetivos y resultados determinados media la escucha, por lo que la lleva a que, en muchos casos, fuera interesada y artificiosa. En la conversación, la escucha es más espontánea, informal; es más auténtica y confiable.

Las posibilidades comunicativas e integradoras de la escucha deben trascender del aula al ámbito familiar y comunitario.

Las experiencias obtenidas a partir de las actividades desarrolladas por las docentes investigadoras en los Corregimientos del Tablón Panamericano, Pizanda y los municipios de San Bernardo y Altaquer, atienden al llamado de Paulo Freire (2013): “no sólo se trata de aprender a leer y escribir, sino de apropiarse de un conocimiento básico en todos los niveles de la vida”, y evidencian su impacto en la palabra de Diana Marcela Rodríguez, estudiante de la Institución Educativa Tablón Panamericano: cuando se está dispuesto a escuchar, fuera del aula también se puede vivir un conocimiento transformador.

7. Recomendaciones

La investigación didáctica relacionada a la escucha se ha estudiado y valorado poco por los docentes de básica secundaria y media, debido a que, dentro de sus planes de aula, se piensa que no existe una relación con sus asignaturas o, también, que este tema se da en su cotidianidad y está de más profundizarlo en las aulas. De ahí vienen estas recomendaciones para los docentes innovadores, quienes se arriesgan por la opción de una educación en movimiento.

Una recomendación a los docentes es arriesgarse por una educación que trascienda las cuatro paredes de su salón; andar con sus estudiantes y experimentar los saberes que habitan los lugares regionales; allí, el estudiante se explaya y aprehende de su realidad para, posteriormente, compartir, como un recuerdo, estos sucesos de aprendizaje.

Otra recomendación es escuchar cualquier voz que habla; el conocimiento no solo está en los libros, sino está en la voz quedada y tímida de los mayores, quienes esperan que los visiten y escuchen; además, escuchar las voces que rondan por fuera de las aulas y, por qué no, de la Institución Educativa. Esas voces rebosan de historias, que se encauzan hacia la escritura de textos, como las crónicas.

También, se ve la necesidad de acercar la escuela a la vida; es decir, que la escucha fuese el puente que una estas dos realidades: la de educarnos para aprender a vivir, no solamente que la escuela eduque para el trabajo o para ser competentes en un área, sino que se relacione con saber vivir y saber amar.

Para finalizar, se recomienda simplemente sentir y experimentar al otro y experimentarse, a través de un silencio, un gesto o una palabra de respeto, de tal forma que se propicien espacios permanentes de diálogo y escucha.

Referencias

- Asamblea Nacional Constituyente. Constitución Política de Colombia 1991.
Bogotá: Universidad del Rosario, 2016.
<https://editorial.urosario.edu.co/pageflip/acceso-abierto/constitucion-politica-de-colombia-25-anios-uros.pdf>
- Bisquerra, R. (2009). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla.
- Ceballos Muñoz, H., Ramírez Toro, D. Y. y Isaza de Gil, G. (2015). Habla y escucha: habilidades que se fortalecen las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en estudiantes de grado octavo. Plumilla Educativa, 15 (1): 279-298.
<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/844/959>
- Codina Jiménez, A. (2004). Saber escuchar. Un intangible valioso. Intangible Capital, (3).
<https://www.redalyc.org/pdf/549/54900303.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115.
http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Cova Jaime, Y. (2013). La comprensión de la escucha. Letras, (54): 125-140.
<file:///C:/Users/danna/Downloads/Dialnet-LaComprensionDeLaEscucha-5984413.pdf>
- Derrida, J. y Dufourmantelle, A. (2000). La hospitalidad. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Diccionario Etimológico Castellano en línea (2021). Disponible en: <http://etimologias.dechile.net/>
- Domínguez Ruiz, A. L. (2019). El oído: un sentido, múltiples escuchas. Presentación del dossier Modos de escucha. El oído pensante, 7 (2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7050979>
- Echeverría, R. (1994). Ontología del lenguaje. Santiago de Chile: Lom.
- Escobar Escobar, A. B. (coord.). (2015). Derechos Básicos de Aprendizaje. Vol. 2. Lenguaje.
https://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/DBA_Lenguaje.pdf
- Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía. México: Siglo XXI.
<https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Autonom%C3%ADa.pdf>

- Freire, P y Shor, I. (2014). Miedo y osadía. La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. y Faundez, A. (2013). Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. México: Siglo XXI.
- Galeano, E. El valor de la palabra. <https://www.youtube.com/watch?v=gtYFMSRsvkE&t=162s> Galeano, E. Celebración de la voz humana. <https://www.poesi.as/eg1989011.htm>
- Goleman, D. (1998). La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona: Kairós. <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- Gueijman, P. L. (2018). Hacia una ontología del escuchar. Fundamento del diálogo intercultural. Cultura-hombre-sociedad, 28 (1). Scielo.conicyt.cl › scielo
- Jurado, F., Lomas, C. y Tusón, A. (2017). Las máscaras de la educación y el poder del lenguaje. Colombia: Aula de humanidades.
- Larrosa, J. (2018). Experiencia (y alteridad) en educación. https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2018/ifs/dapg/materiales/Jorge_Larrosa_Experiencia_y_alteridad.pdf
- Larrosa, J. y Skliar, C. (comps.). (2011). Experiencia y alteridad en educación. Rosario: Homo Sapiens/Flacso. file:///D:/descargas/SKLIAR-Carlos-y-LARROSA-Jorge-EXPERIENCIA -Y-ALTERIDAD-EN-EDUCACION%20(2).pdf
- López, M. (2013). La escucha asertiva como actitud fundamental en la docencia universitaria [tesis de maestría en docencia universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala]. http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/07/07_2143.pdf
- Machado, A. (2002, 27 de febrero). Antonio Machado: El oyente en la clase de retórica. La insignia. https://www.lainsignia.org/2003/febrero/cul_084.htm
- Márquez, A. (2011). La escucha: el valor de la palabra hablada. Ensayos Pedagógicos, 6 (81): 55-65. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/view/4473>
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Perfiles Libertadores 4 (80): 73-80. <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01->

19.pdf

Mèlich, J-C. (2001). Responder del otro. Reflexiones y experiencias para educar en valores éticos. Madrid: Síntesis.

Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje. http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf1.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2018). Lineamientos curriculares. https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?_noredirect=1

Motta Ávila, J. H. (2017). La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (30): 149-169. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n30.0.6192>

Motta Ávila, J. H. (2016). El valor del silencio humano en la cultura escolar. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (28): 167-187. <http://dx.doi.org/10.19053/0121053X.4914>

Muñoz, D. M. (2002). El oído hermenéutico. *Revista Ideas y valores* (120), 15-24. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/28602/14535-43510-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Nancy, J.-L. (2008). A la escucha. http://www.medicinayarte.com/img/a_la_escucha_-_Jean-luc_nancy-libre.pdf

Navarro, Pau Forner. (2020). ¿Qué son las habilidades sociales? <http://HabilidadSocial|LaCiencia.de.las.relaciones.sociales>.

Nieto, J. (2005). Hablar y escuchar: dos acciones inscritas en el acontecer filosófico-político. Reflexión política, (13): 17-25. <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/644>

Páez, I. (1996). La enseñanza de la lengua materna: hacia un programa comunicacional integral. Caracas: Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Andrés Bello.

Palacios Valencia, A. P. y Betancourth, C. V. (2014). La evaluación de los estudiantes en la metodología escuela nueva del proyecto banco de oferentes de la universidad de Nariño del municipio de Cumbitara [trabajo de grado de maestría, Universidad de Nariño]. SiredUdenar. <http://sired.udenar.edu.co/2110/1/90529.pdf>

- Pérez Abril, M. Lengua Castellana. Lineamientos curriculares. Bogotá: Magisterio/MEN. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-339975.html?_noredirect=1
- Real Academia Española (2020). Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/diccionario>
- Ríos, T. (2015). Narración, dialogicidad y acto de escucha en la escuela: hacia una pedagogía comunitaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11 (2), 16-46.
- Rincón, Rocío. (2020). Aplicar una estrategia pedagógica que fortalezca la habilidad de la escucha activa de los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa El Paraíso de Yopal, Casanare [tesis de especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo, Universidad abierta y a distancia]. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/34274/rarincont.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, L. (2011). Estrategia metodológica para mejorar la escucha en los estudiantes del grado segundo de básica primaria. [tesis de licenciada, Universidad de la Amazonia]. https://www.academia.edu/12645805/estrategia_metodol%3%93gica_para_mejorar_la_escucha_en_los_estudiantes_del_grado_segundo_de_b%3%81sica_primaria_lesdy_marlody_rodriguez_qui%3%91ones_universidad_de_la_amazonia_facultad_de_ciencias_de_la_educaci%3%93n
- Rojas Álvarez, G. (2019). Escucha y conversación: un acercamiento desde las voces de maestros [tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/82036>

ANEXOS

Anexo A. Entrevista a estudiantes de grado 9 de la I.E.P.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Entrevista realizada a los estudiantes de grado 9° de la Institución Educativa Pizanda.

TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN: Didácticas de la escucha. Análisis de prácticas de escucha en la Institución Educativa de Pizanda.

Objetivo: Identificar la percepción que tienen los estudiantes de grado 9° de la I.E.P. sobre la escucha.

Contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es para ti la escucha?
2. ¿Qué te gusta escuchar?
3. ¿Sienten que en la I. E. son escuchados?
4. ¿Te gusta escuchar cuando habla un compañero en clases?
5. En estos momentos de pandemia, ¿extrañas la escucha en clases? ¿Por qué?
6. ¿Sabes la diferencia entre escuchar y oír?
7. Del lugar donde vives ¿qué es lo que más te gusta escuchar? ¿Por qué?
8. ¿Por qué es importante escuchar a la otra persona?

Anexo B. Entrevista a los docentes de la I.E.P.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Entrevista realizada a los docentes que tienen asignación académica en el grado 9° de la Institución Educativa de Pizanda.

TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN: Didácticas de la escucha. Análisis de prácticas de escucha en la Institución Educativa de Pizanda.

OBJETIVO: Indagar el concepto de escucha en los docentes de la Institución y reflexionar sobre éste en su quehacer educativo, con el fin de orientar el trabajo de investigación propuesto.

NOMBRE DEL DOCENTE:

TÍTULO ACADÉMICO:

ASIGNATURA:

1. ¿Qué es para usted la escucha?
2. ¿Considera usted que sabemos escuchar?
3. ¿Escucha la comunicación no verbal de sus estudiantes (asentimientos, gestos faciales, acercamientos en los momentos difíciles del estudiantado)? Si su respuesta es afirmativa, ¿cómo reacciona usted ante éstos gestos?
4. ¿Cómo es la escucha entre docentes y estudiantes?
5. ¿Conocemos los obstáculos para saber escuchar?
6. ¿Considera usted que la escucha permite desarrollar valores? Si su respuesta es afirmativa, mencione algunos
7. ¿Cree que en su institución se promueve la escucha?
8. ¿Por qué no se enseña a escuchar?

Anexo C. Crónica: El duende.

El duende (crónica)

Esta historia es lo que pasó en una vereda llamada La Herradura, lo llaman así, porque hay un río con forma de una herradura, se basa en el llamado "El Plan" donde pasan cosas sobrenaturales, increíbles, como no los cuenta la señora Aura Saburia Elvira Guerrero de 64 años de edad.

Nos cuenta que el duende llegó a las seis y media de la tarde, en presentación de un vecino llamado Luis, se asomó por la ventana de la cocina, nosotras todo preocupadas y con miedo. Martha le dijo -"No luche si es usted "dentre" no nos haga dar miedo" y de subita se escondió y de allí siguió llegando... siguió llegando todas las tardes en presentación de un joven muchacho y yo empecé a "disque" a verlo cuando dormía, lo miraba por los tirantes, así, changado, colgado las patas.

Por la ventana de la cocina me tiraba espedones, que son terrones de tierra, me tiraba cualquier cosa, cualquier tontera... "Yo no me daba miedo", pero mis pobres padres llevaban quien rece, quien cante, me hacían poner rosarios de dientes de ajo, preocupadísimo, no ve que empezó a llegar todas las noches por mucho tiempo, yo me aprendí la oración, yo era rece la oración.

Una tarde llegó y con ambos brazos se despidió me dijo ichao! y se fue.

Nos dice la señora Aura que el "duende" estaba enamorado de ella, en sus palabras, -esa cosa tan fea era que estaba enamorado de mí.

Yo "aver" tenido 15 años jovencita y me querrá el duende.

Anteayer o el domingo fueron a silvarme de la Plancha, en palabras de doña Aura -"ese sucio aver sido". "Ese que qué es celosísimo, él no le gusta que el este entrando y entre otro, eso que, que la coje del cabello y la amarra de la pata de la cama y le hace cosas", por eso la oración hay que aprenderse.

Doña Aura a continuación nos enseña las oraciones para el duende, varias personas las rezan para protegerse de él:

Oración # 1

Angel desventurado, sin alivio ni consuelo, ahora cantas la gloria, que cantabas en el cielo.

Oración # 2

Angel luzbel del cielo bajaste, causa tu soberbia del

"Eso es de rezarlas, yo si siempre rezo esas oraciones, porque eso lo protege, lo defiende de esas cosas malas," me cuenta, que se roba la ropa interior; ahora no hace mucho se le robó el celular a July y era búsqueda, búscuelo y no se lo encontraba. Después de un tiempo lo había dejado en una bolsa de zapatos, en la pieza, donde más lo habíamos buscado.

A una vecina, la hija de don Juan Quintero, ellos vivían en la casa de don Miguel, ella se sentaba en la cocina y ponía la ropa en la cuerda hacia el frente, eso tenía que estar sin pestañar... me y me a la ropa por que en un abrir y cerrar de ojos, la ropa de primera estrenada se la robaba y la iban a encontrar por ahí en un guamo o poray después de un tiempo.

El duende roba plata, él roba cuchillos, cucharas, barretones, palas machetes y eso con el tiempo aparecen.

Una vez estaba sacando yucas y sibi hacia, rribita a una platanera para cortar unas hojas verdes para llevar las yucas y yo que asenté el machete y se me desapareció, perdidito, perdidito, yo buscaba por todo lado. Raspaba y hasta que me cansé, cogí las yucas y me fui para la casa y después de un tiempo apareció el machete enterrado en un árbol, de la casa para bajito.

Eso es algo que hay gente que cree y hay gente que dice: "eso que va ser" "eso es mentira"

Yo se cosas increíbles, eso no es normal.

Esta historia nos la cuenta doña Aura Saturnia Elvira. En el plan no solo a ella la molesta el duende, también a sus hermanas, porque en esta parte de la vereda hayen 7 cosas que están a una distancia larga de la una hacia la otra, no solo el duende habita allí, también el caballo fantasma, la llorona, el coco pollo, etc... que más adelante se quiremos contando e investigando estas historias

Yurani Daniela Santander

Anexo D. En horas de la mañana.

En horas de la mañana.

En horas de la mañana las oscuridad y vientos helados abundan en las calles del pueblo, solo los postes de energía se encienden como un trozo de vida por esas horas. Al cantar de los gallos, amanece el sol, mostrando sus primeros destellos de luz, que detrás de alguna montaña del oriente indican un nuevo despertar.

Con un horario que a diario y en todo el año se repite; comienza el día, cocinar, cuidar de los animales, son las actividades más laborales. En esta mañana otra tarea tenía pues ahora Maria se propuso ha pasar las matas del suelo ha la pared de su casa, en el patio trasero, colgadas con un clavo en una botella de aceite, reciclada de la cocina, pues ella tiene animales domesticos que se comían aquellas plantas, como les paso a los arboles de mata ratón, Jamas criaron porque nunca pudieron teter sus hijos. Como el problema de los animales domesticos ya se soluciono ahora podemos dar un vistazo a esta coleccion de matas en el que esta el paico que con el fuerte olor que emite, tiene muchas razones justificables de que lo utilicen como desparasitante, o como la hierba buena que cuyo olor me recuerda a una hervidera que vivio en el pueblo, su nombre es Elvira, ella vivio en una casa de teja con su marido a las afueras del pueblo, caminando por la via al llano por un desvío en un callejón sin salida, ella era conocida por corar cuerdas, mal aire y espanto. El olor a hierba buena era tipico de ella, pues en su medicina usaba esta y otras matas con diferentes aromas; Con sus amplios conocimientos en plantas, ella por ejemplo usaba el lazo de palma de platano como secreto para curar las cuerdas del brazo. Doña Elvira y su esposo don Arturo viven ahora en el putumayo.

Cambiando de tema, ha Maria no le puede faltar jamas en su huerto la sábila, una mata que solo depende su olor cuando es pelada, es de multiples usos, fiebre, cicatrización de heridas, en jugo para refrescar el cuerpo o incluso para curar de achaque los animales domesticos, para ello se pela la sábila y seguido se le hace tragar la baba de esta mata a la ave domestica afectada.

Fuente: David Estiven Solarte Rodríguez.

Anexo E. Volver al pasado.

VOLVER AL PASADO

YENIFER DANIELA DUQUE ALMEIDA

Al correr del tiempo nos vamos olvidando de todo lo maravilloso que hemos vivido, tener la oportunidad de que los ancestros del corregimiento de Pizanda me compartieran el recuerdo de la mejor etapa de la vida de las personas que es nuestra niñez, volver a esos momentos nos llena de nostalgia, alegría y muchos otros sentimientos encontrados.

Esos juegos que casi no recordamos, que ya no salimos a jugar, como los que compartió Doña Juvenila Zambrano C. Cuando? en 1968 en su infancia eran la chaza la que juegan los viejos, juegos de trompos, bolas.

¿Dónde? se jugaban en campo abierto para tener espacio para correr, gritar y divertirse.

También al trompo, las bolas de cristal pero no eran de cristal, se utilizaban chambimbos que se encontraban en parte Vega, a las escondites, cocinas con ollitas pequeñas preparando comidas, asando maduros en la candela, se jugaba al gavilán, que nadie conoce, era hacer una bomba grande y poner al pollo en el medio, ahí corretaba el que estaban de gavilán aca en la orilla y se tumbaba toda esa ronda de gente, el gavilán por el coger el pollo se llevaba todo por delante, trabajabamos ollas de barro.

Doña Juvenila Solarte también conoce estos juegos: "Yo me la pasaba estudiando mi lección, los demás se iban a jugar al gavilán era una cadena larga de niños, el gavilán se comía los pollitos" "así era".

"Otros jugaban a las ollas, las bolas, la chaza. Yo estudiando mi lección, llamaba lo profe, llamando con la candalillo, todos eran choros de sudor, cada uno al puesto y le preguntaban de la lección, de onde iban a dar la lección si llegaban chorcando sudor, cansada, con sed, yo si daba la lección por que no jugaba sino que estudiaba."

Fuente: Yenifer Daniela Duque Almeida.

Anexo F. Transcripción de entrevistas

ENTREVISTA 1

Entrevistada: Aura Elvira Guerrero

Tema: Historias sobrenaturales: El duende

Entonces eso fue así, llego a las 6 y media de la tarde en forma de presentación de un vecino que se llamaba Luis, entonces, nosotros todo preocupados y con miedo, se asomó por una ventana de la cocina y Marta le dijo -no Lucho si es usted dentre no nos haga dar miedo- entonces se escondió y de allí siguió llegando, siguió llegando todas las tardes.

¿En forma del vecino o en diferente?

No, ya se presentaba así, ya no era en forma del vecino si no de un joven así muchacho y yo ya empezó a que disque a verlo cuando dormía como que lo miraba por los tirantes así changada colgada las patas cuando iba y me tiraba espedones, me tiraba agua, me tiraba cualquier cosa, cualquier tontera y yo pues hay pero ojo... yo no me daba miedo.

Eso mis padres pobres llevaban quien rece, quien cante preocupadísimos no ve que empezó a llegar todas las noches algo me hicieron poner un rosario de dientes de ajo y yo ya me aprendí la oración y yo era rece la oración y una tarde fue y con ambos brazos y me dijo ¡chao! Y se fue.

Esa cosa tan fea era que estaba enamorado de mi y eso quesque hay hombre y mujer, ahora si se roba ropa interior y ahora no hace mucho se le robo el celular a July y después de un tiempo lo había dejado en una bolsa de zapatos, en la pieza.

Yo a ver tenido 15 años jovencita y me quería el duende.

Anteayer o el domingo fueron a silbarme de la plancha, ese sucio a de ver sido ese ques que es celosísimo el no le gusta que el este entrándole, esa ques que la coje del cabello y la amarra de la pata de la cama y le hace cosas si eso por eso la oración hay que aprenderlas.

Ángel desventurado, sin alivio ni consuelo ahora cantas la gloria que cantaba en el cielo.

Ángel Luzbel, del cielo bajaste, causa tu soberbia del señor aborrecido.

Eso es de rezarlas, yo siempre rezo esas oraciones porque eso lo protege, lo defiende de esas cosas malas.

A una vecina, la hija de don Juan Quintero, que vivía allá en la casa de don Miguel ella ques que se sentaba en la cocina y que ponía la ropa en la cuerda, Asia el frente y eso ques que tenía que estar sin pestañar...mire y mire a la ropa porque eso en un abrir y cerrar de ojos, la ropa de primer estrenada ques que se la robaba y la iban a encontrar por ay en un guapo o por hay

El duende roba plata, el roba cuchillos, cucharas, barretón y eso con el tiempo aparecen las cosas

HISTORIAS SOBRENATURALES: EL CABALLO FANTASMA

A Doris que se le revolcaba un caballo en el camino y que no les dejaba pasar y había extraviado camino por donde Marta.

Pues ella lo miraba que era un caballo y que le resoplaba y no la dejaba pasar.

Donde Martha también había llegado una noche y ella que había pensado que era que se había suelto el caballo de Ramiro y ella se levantó porque había maíz y ella pensó que iba hacer daños y fue hasta por allá al agua casa y no pues nada

Otra vez lo había sentido que paso por allí iba, la había sentido el negro y Pedro estaba en mi casa, estaba entre oscuro y claro cuando un perro gateado que era de don Felipe sabía estar aquí y ese perro ques que lo carrerío mijo y cuando el Pedro pasaba para la casa el negro ques que le dijo “no pues pondrán cuidado que un caballo paso para allá a toda carrera entonces que ellos se fueron mirando la pisada pero no le hallaron y cuando ellos iban en una lomita antes de llegar a la casa, el perro ques que venía cansadísimo de tanto que lo corretió el caballo Pues eso es algo que

hay gente que cree y hay gente que dice “eso que va hacer” “eso es mentira”

Yo se cosas que son increíbles, eso no es normal.

ENTREVISTA 2

Tema: plantas medicinales Pizanda

Entrevistada: María Delia Rodríguez

Paico, sirve para los parásitos, tanto en personas como en animales, el sujeto número 1 lo usa para quitarle los parásitos a sus aves domésticas y lo hace con ajo más limón todo picado, para consumo medico humano.

Sábila: sirve para la fiebre y el mata ratón, sirve para la fiebre.

Eucalipto: sirve para la tos

Orégano: sirve para los parásitos.

Menta: aguas medicinales, sujeto 1 dice que doña Marta Hidalgo tiene esta planta.

Cidra: jugos naturales, sirve para la sangre.

Sacha en mi pueblo, sujeto en otras partes, sirve su interior como medicina y su cascara seca sirve para hacer pilches.

Llantén: cura o acelera la recuperación en el caso de tener gripe.

Limón: es una fruta ácida, pero que tiene gran veneficio con prevención de gripas, sujeto numero 1 lo toma para inmunizarse ante las gripas.

Botoncillo: es una planta con flores amarillas muy llamativas y se usa para dolores de estómago.

Ají: picante pero desparasitante, sujeto 1 lo usa para desparasitar sus aves domésticas.

Coca, una forma para ganar dinero cosechando sus hojas, el pueblo lo usa de esta manera, más tiene otros beneficios para hacer cremas o pomadas para los dolores del cuerpo.

Higuerilla: es una planta arbustal, que se esparce muy rápido, se puede extraer de ella o de sus semillas un aceite llamado ricino o de castor.

Hoja de papaya (árbol), remedio.

Lazo de palma de plátano, secreto para curar cuerdas del brazo.

ENTREVISTA 3

Tema: POEMA RECITADO

Entrevistada: Juvenila.

Alondra quisiera ser.

Para cantar en este día.

En caudales de armonía

De mi garganta verter.

Con ella yo quiero darte

Atento saludo de bienvenida

Y en las notas de mi canto

Admiración tributarte.

Si en el campo no hay pesares

Si atormenta el dolor

Prorrumpe con tierno amor

Mi corazón sus cantares

Para tus cien quiero flores

Para mi espíritu calma

Y el contento para mi alma

Y para mi, tus dolores